



**Curación–Reencarnación
Formación escuela para niños
2-3-4 Junio-1991-Barcelona
Sri PARVATHI KUMAR**

(Estas notas son solo para uso personal. Puede contener errores. Las palabras en sanscrito pueden no ser correctas) (...) Significa que no se entiende correctamente.

CURACION

Saludos fraternales y los mejores deseos para los hermanos y hermanas aquí presentes, y que están viviendo una presencia muy agradable aquí y ahora. Hoy vamos a aprender algunos aspectos de la curación que nos ayudarán cuando entremos a la práctica de la sanación.

Estoy muy contento porque durante esta semana me he encontrado con muchos de vosotros, hermanos y hermanas que están sinceramente inclinados hacia la curación y la intención plural, digamos, es la intención sanadora. Y como eso demuestra, hablamos al principio de que iba a preguntar o hablar sobre cómo trabajar ahora.

Así que he pensado que sería apropiado dar unos cuantos pasos o cosas útiles y prácticas que nos ayudarán a entrar en el campo de la curación. Cuando curamos, nosotros también nos estamos curando. Así es que no hay que hacer un esfuerzo separado para curarnos a nosotros mismos.

Ayer conocimos la historia de Manohar y su guitarra y hemos visto también como uno que da, recibe el mínimo necesario. Y cómo aplicaba en gran medida copiar datos que le dábamos y quedárselos. Y desde esa historia vimos cómo el drama que daba, de que muchos amigos del rey, que se reían. Ese mismo principio de curabilidad pasó, incluyéndonos a nosotros.

Cuando curamos, quedamos también curados, y por eso, curar ayuda a uno y a todos. Y la intención sincera de curar a los demás es la acción mejor posible. Las energías de curación están muy presente a nuestro alrededor y no podemos decir que en tal lugar hay energía de curación y en tal otro no la hay.

Todas las energías están presentes siempre y en todos los lugares, pero según la sintonización de nuestra mente, recibimos una energía para actuar. Es en el forcejeo que es como una previsión de muchos canales. Si uno no conecta el inglés, pues, uno no puede sintonizar con Inglaterra adecuadamente. Y si sintonizamos con Barcelona, vivimos conectados a Barcelona. Y si sintonizamos los Himalayas, recibimos el programa de los Himalayas.

Así que, según la sintonización, recibimos las energías. Por eso, para muchos este Planeta es un cielo y para otros es un infierno. ¿Por qué? Depende de lo seamos. Unos ven armonía, otros ven el conflicto. Y algunos ven lapsus y otros ven el éxito. Pero hemos de entender que lo que vemos eso es lo que somos.

Hace dos mil años un hombre vino y vio que la humanidad era adorable, tan adorable que incluso cuando lo estaban crucificando era capaz de querer a los que lo estaban crucificando.

Pero ¿cómo es posible? Cuando vas por un peaje algo cae sobre nosotros para que te diga que veamos y así paremos. Pero conocemos un ejemplo de alguien que lo estaban

crucificando y era capaz de ver el amor que había ahí. Eso quiere decir que él estaba viviendo en amor y por eso todo era amor para él, igual para el hombre común, todo eso dijo. Esto es sólo para aclarar el mundo, de que según las energías con las que sintonicemos, las sintonizamos según nuestras corrientes. Así, de esa manera, hacemos un canal u otro.

Así, si sintonizamos con el canal de curación podemos distribuir la energía. Y recordad, tenerlo muy presente, lo único que tenemos que hacer es sintonizar con ese canal. Quiere decir que estemos conectados, para que esas energías de curación actúen a través de nosotros.

Pero nosotros no somos curadores, muchos viven en el espejismo de creer que ellos son los curadores y que le están curando. Nosotros no podemos curar, pero sí podemos ser un canal para que las energías de curación pasen a través de nosotros.

Hay un Maestro aquí, Sai Baba. Una vez Sai Baba cuando iba de paso, vio a un leproso que estaba casi muriendo, y cuando Baba estaba pasando el leproso se quedó mirándolo y le pidió que lo abrazase. Sai Baba le dio las manos y se lo llevó a su misma habitación donde vivía y al día siguiente ese leproso estaba ya completamente sano.

Entonces el mismo leproso, viendo a la gente del pueblo, empezó a decir que él era Dios. Pero Baba dijo: *yo no soy Dios, soy una de las manos de Dios, yo no soy un curador soy uno de los millones de manos que tiene Dios para curar*. Así es que Sai Baba se definió a sí mismo como una mano de Dios. Eso sucedió hace 150 años y tenemos ejemplos parecidos hace dos mil años.

Cuando Jesús iba por el camino, un ciego se acercó a él y le pidió que le devolviera la vista y Jesús lo ayudó y, el ciego recobró la vista y entonces el ciego dijo: *tú eres Dios* y Jesús respondió: *yo no soy Dios, soy el hijo de Dios*, y le dijo: *el Padre de los cielos hizo por replicar a su hijo, por eso (...)*

Así es como los grandes curadores del Planeta creyeron siempre, así es como creyeron los que devolvieron la vista, los que devolvieron la vida. No creyeron que fueran ellos los que devolvieron la vista o la vida, sino que siempre estaban en sintonización con El que estaba alrededor de todos. Y dejaron que actuara a través de ellos.

Es de sentido común que la televisión por sí misma no puede emitir un programa. Es decir, que, si no hubiera un programa en las ondas, la televisión no podría retransmitir un programa. Y sí hay un programa continuo que llamamos omnipresencia de Dios, hemos de ser capaces de canalizar ese programa en nuestro ser.

Hace 5.000 mil años había otro programa maestro que hacía curaciones muy milagrosas, apareció y desapareció. Apareció en forma de empresa al mismo tiempo y devolvía a los muertos a la vida. No sólo a los que se acababan de morir y tenían el cuerpo allí presente, sino incluso a aquellos que se habían muerto y cuyo cuerpo estaba ya desprendido. Y cuando Él curaba y la gente le decía que era Dios, Él sonreía.

El punto primero fundamental que hay que entender es que las energías de curación están presentes en todo momento y en todos los lugares. Y el grado de sensibilidad que

tengamos para curar a la gente es lo que hace que podamos canalizar las energías hacia los demás.

Así que cuando se lleva a cabo la curación no podemos declararla como una cosa nuestra, la energía estaba presente y no es de nuestra propiedad. De esta manera, si nos realizamos de esta manera, lo único que podemos experimentar o pensar es ser el canal.

Y luego se nos dan los pasos para curar. El primer paso es entender en la naturaleza la existencia de las energías de curación. Y por eso, lo que hemos de entender, es sintonizar según un proceso que hemos de conocer. Así es que lo único que estamos haciendo es sintonizarnos u orientarnos o aprender el cómo.

Y los que seguimos el proceso de manera habitual y sincera, vemos que poco a poco, las energías de curación se manifiestan a través de nosotros y a medida que se manifiestan hemos de tener gratitud hacia los devas de las energías de curación y, al mismo momento, no hemos de tolerar que tengamos un pensamiento en la noche de que hemos sido nosotros los que hemos curado. Cuando uno tiene ese pensamiento, se corta la transmisión.

Y en el momento contiguo que sentimos de pasar la energía a través de nosotros, entonces, la transmisión se vuelve a apreciar. Para aplicar la tecnología de curación, el primer paso es entender la existencia de la energía de curación. El segundo paso es el de darnos cuenta de que somos canales, canales para que las energías puedan funcionar y actuar.

Y, el tercer paso, es trabajar según un método, trabajar para convertirnos en un canal. Y para convertirse en un canal, el primer paso es la intención intensa, profunda. Puede ser tan intensa y profunda que siempre tengamos esto en la mente. Al estar con los seres humanos, cualquier cosa que veamos que la miremos con armonía. Y para que lo que miremos esté en armonía y en equilibrio lo haremos siempre de esta manera preparándonos para ello.

Esa capacidad de verlo todo con esta plenitud abrirá un canal a través de nuestro propio ser. Así, si en todo momento tenemos ese pensamiento de saber que las energías de curación pasan a través de nosotros, puede llevarse a cabo el paso. Porque, normalmente, cuando vivimos con gente que nos es familiar, estas formas desaparecen, pero la práctica ha de realizarse en casa, eso quiere decir que hemos de mirar a la gente con amor e imaginarnos que estamos continuamente curándolos.

Pero eso no debemos definirlo de espejismo, sino que tenemos el proceso de acordarnos siempre de las energías de curación cuando (...) con cualquier poder. En todo momento, cuando nos encontremos con nuestros amigos, compañeros de trabajo, o compañeros en la vida, hemos de acordarnos de las energías de curación en todo momento y entonces imaginaros que están pasando a través de vuestros ojos.

Y sobre los ojos de la gente hemos de capturar también las energías de curación que están pasando sobre nosotros. Y acordémonos también, otra vez, en el sentido de que no somos nosotros los que curamos. Porque cuando tocamos, cuando ponemos las manos o miramos teniendo ese pensamiento en nosotros, el gran Maestro que da el espejismo se nos aparece rápidamente. Solemos pensar en el uso de las manos para curar, (...) así sea en nosotros, no curamos.

Es lo que es el toque de la energía de curación. Esto ha de ser practicado en silencio absoluto. Esto, quiero decir, que nadie debe saber, al menos por 12 años, de que estamos haciendo esto. Entonces sabremos si podemos sentir ese paso de las energías o es solamente un espejismo que llamamos curación. Todo trabajo constructivo de la creación se lleva desde dentro y nunca como uso tuyo.

Todo trabajo constructivo se lleva a cabo en la subjetividad y no en la objetividad. Cuando encontramos un buen olor, una flor, podemos escogerla para ponerla en un vaso. La cortamos para ponerla en un vaso, pero ¿cómo sabemos cómo esa flor ha llegado a ser así? ¿Hemos podido ver alguna vez cómo la semilla se va convirtiendo en planta? ¿Tenemos una idea de cómo decir lo que sucede cuando la semilla está bajo la tierra?

Porque ese es el primer paso para que la flor produzca su fotosíntesis después. Y eso se lleva a cabo en silencio y en la más absoluta subjetividad. Y eso es lo mismo para el reino animal y humano. Lo tenemos en el plano físico, es el producto de mucho trabajo anterior previo, que se ha llevado a cabo en el plano invisible, y que se lleva en el más absoluto silencio. Así que silencio absoluto y subjetividad en todo lo que hagamos ese es un decreto en los tiempos búdhicos.

No sé, seguro que hay algún masón en esta unidad. Pero ¿sabéis quién es masón? El masón es aquel que construye el templo en silencio absoluto y en la más absoluta de las subjetividades. Quiere decir que, mientras está construyendo el templo, lo hace en la más absoluta oscuridad, para que nadie lo vea. Y lo hace en silencio total, para que nadie pueda escuchar que alguien está llevando a cabo una construcción. Y de golpe un día, de pronto un día, vemos un gran reino que se manifiesta. Esta es la magia de la resurrección.

Y esa magia hemos de disfrutarla en todo su esplendor. Así que cuando trabajamos y trabajamos por algo, hemos de hacerlo en secreto. El maestro masón es aquel que no deja que nadie se entere de que está construyendo el templo. Construir el templo aquí significa construir los siete niveles de existencia dentro del cuerpo. Así que mientras se está construyendo el cuerpo internamente, ha de hacerse el gran secreto.

Por eso, el secreto es una de las facultades importantes para los buscadores de la verdad, quiere decir que toda práctica espiritual ha de llevarse a cabo en silencio. Y la masonería dice que si alguno habla se le cortará la lengua, se le sacará la lengua y se le cortará el cuello.

Ese es el castigo por haber revelado el secreto de la propia práctica espiritual. Sólo aquel que observa este principio tan importante, está listo para progresar en la construcción el templo. Ahora, en este contexto, pasemos a entender el secreto que somos en nuestra práctica espiritual.

Igual que la semilla que se convierte en planta o en árbol. Igual que el animal o el humano se convierte de los planos visibles a los planos invisibles. Y así como toda la creación, manifiesta en principio una aparente nada (*nothingness*), la creación aparece como un algo aparente, de la nada, aparece. Y solo cuando se ha completado el proceso entero, entonces nos resulta visible.

Y lo mismo en la práctica de curación: cuando intentamos llevar a cabo el paso de las energías de curación a través de nuestros ojos, no ha de ser oído por nadie, incluyendo la

persona que vive con nosotros en proximidad. Y si lo tengo en el grupo, aparte del grupo, nadie más lo debe saber. Esa debe ser otra observancia que debemos llevar a cabo si queremos transmitir la energía de curación.

El primero es acordarnos siempre de la energía eterna de curación. El segundo es entender que somos canales de esta energía pero que no somos los que la conducen. Y el tercero es sentir el paso de esa energía a través de nuestra sonrisa, de nuestros ojos, y de nuestro tacto, e incluso a través de nuestro corazón.

Estas son las condiciones hacia el mundo objetivo. Podemos proyectar a través del pensamiento. Ahora, en ese caso, proyectamos por medio de un pensamiento nuevo, proyectamos desde la vista energías de curación, por el tacto proyectamos y así permitimos que las energías de curación pasen a través del tacto.

Así que se trata de permitir que las energías pasen y no las retengamos y el próximo paso importante que es el cuarto, es la capacidad de tener compasión por aquellos que están sufriendo. Cuando otros están incómodos, inmediatamente se debe sentir en nosotros este sentimiento de compasión. Cuidado que la compasión no es lo mismo que nos de pena.

Porque el que alguien nos de pena, si es así, estamos considerando que la otra persona es más inferior que nosotros. El dar pena es el aspecto negativo de la compasión. Así es que hemos de ser compasivos, de tener compasión cuando encontramos que alguien está mal. Y hemos de ver qué podemos hacer para devolverles el confort, el bienestar.

Puede ser devolverle del malestar o la fuerza, a un animal o a un ser humano, pero si nos olvidamos de la compasión (...) Miremos siempre cuando alguien está mal, miremos siempre para que esté bien, para ayudar. Pero si cuando alguien está mal, lo ignoramos, cuando uno está sufriendo nosotros lo ignoramos, no podemos ver nada.

Hemos de ver qué podemos hacer por él, porque si lo ignoramos ¿qué es lo que estamos intentando ayudar? Así que siempre en la vida, cuando nos encontremos con un suceso, encontremos a alguien sufriendo o que tiene dolor, hemos de ver qué podemos hacer con todos estos medios.

Si no tenemos esta cualidad, es mejor que nos olvidemos de ello. Si uno se niega a ayudar a la gente que no está bien, la actuación no será ayudada por los ángeles. Por eso los grandes Maestros están siempre cerca de los que están sufriendo y padecen un mal u otro, o una enfermedad u otra.

Las enfermedades pueden ser a nivel mental o a nivel físico. Así es que otro aspecto a considerar o tener en cuenta es no ignorar a nadie cuando está sufriendo o tiene alguna necesidad.

Cuando se nos dice que hay alguien en esta situación, quiere decir que la Naturaleza nos envía este ser y quiere decir que tenemos obligación, un deber con él.

Eso con lo que hemos hablado de la decisión de ser curador. Entonces si una ha tomado la decisión de ser curador y alguien viene a nosotros para que le ayudemos, no podemos ignorarlo. Por ejemplo, viene una persona extremadamente pobre, o para tener un poco de estima material, no podemos decir *lo voy a curar con un prestamista*.

Ayer os expliqué el sacrificio de los bienes materiales, luego viene el sacrificio de la sabiduría. *Jñana (...)* y *Tragnyah vignah*. *Tragnyah vignah* es compartir los recursos materiales cuando los demás están en necesidad. El que está dispuesto a compartir los recursos materiales que tiene con aquellos que están en necesidad, ese es el único que pasará al otro *Jñana* que es incluir los recursos que tiene en términos de sabiduría.

La persona que tiene mucho instinto posesivo referente a lo material no puede recibir las energías de curación. Cuando uno no es capaz de dividir sus cosas materiales, mucho menos podremos pensar en transmitir estas energías.

Si alguien cree que puede curar sin saber compartir sus recursos materiales, está viviendo en un espejismo, pero no en la curación. Así es que la sociedad pueda distribuir los recursos que se nos está dando. Esto a todos los niveles, en el plano de lo material y en el plano de la fuerza. Si uno sigue este principio, el canalizar las energías se hace más sencillo. Esto es el entendimiento previo para empezar a curar.

Así que teniendo esto como fondo hemos de entrar a practicar. Cuando digo práctica, quiere decir, unos cuantos detalles más referentes a la canalización que, por lo que os acabo de decir, han de ser también registrados.

Entonces, cuando ya dominamos estos principios que acabamos de enunciar, se nos abre el segundo capítulo de la curación. Es el proceso en el que cada noche, antes de irnos a dormir, purificaremos nuestro cuerpo y estudiaremos Escrituras durante 15 o 20 minutos o media hora y purificaremos nuestra mente.

Y con ese cuerpo puro y esa mente, encendemos una vela en la habitación donde dormimos y le pedimos al Maestro que adoremos o que recemos, puede ser el Maestro EK, el Maestro DJ, el Maestro CVV o cualquier Maestro, el que más nos guste; si queréis, al Maestro que está actuando a través de todos los Maestros, y que no tiene nombre ni forma, y que está siempre en vosotros y a vuestro alrededor, igual que el que está dentro y fuera de esta silla; hasta A él lo podéis proponer.

Así es que encendiendo una vela hacemos una proposición y decimos como oración:

“Master, please let us receive the influx of Thy Plenty of prana into our systems, so that we may resist disease, decay and death, realise the Highest Truth, the Pure Love and the Bliss of Existence and serve humanity according to Thy Plan.”

Maestro, percibamos la afluencia de la abundancia del *prana* en nuestro organismo, para que podamos superar la enfermedad, el envejecimiento y la muerte, y darnos cuenta de la Verdad Suprema, el Amor Puro y la Bendición de la Existencia, y servir a la humanidad según Su Plan.

Esta es la oración que hemos de recitar, teniendo un cuerpo puro y una mente pura. Encender una vela y luego irnos a dormir a una habitación que esté bien preparada. Es decir, con colores armónicos en las paredes (...) decoración.

Maestro, percibamos el influjo de tu abundancia del *prana* en nuestro organismo, para que podamos superar las enfermedades, el decaimiento y la muerte, y podamos darnos cuenta de la Verdad Suprema, del Amor Puro y de la Bendición de la Existencia, y servir a la humanidad según Tu Plan.

Haciendo esta oración a diario, entonces mientras lo hacemos se llevan a cabo estos arreglos en nuestra psique y, mientras dormimos, los devas nos prepararán para que podamos curar. Este es un paso a seguir después de haber pasado por el primer paso que es la orientación mental. Y esto ha de hacerse todos los días.

Y al hacer esta oración a diario, y cuando durante el día nos encontremos a gente que está sufriendo de algo, en un momentito podemos apuntar su nombre y su enfermedad o su dolencia. Escribirlo en una libreta que tenga las tapas de color azul oscuro. Eso quiere decir que tengamos una libreta, que tenga las tapas azules, y lo llevamos siempre con nosotros. Y cuando en nuestro quehacer diario nos encontremos con gente o vemos animales que están enfermos, o que sufran de un mal o de una enfermedad u otra, entonces tomamos nota de su nombre y de su enfermedad.

Y por la tarde proponemos curación, pronunciando esta invocación que acabo de recitar, y así, para cada persona hacemos tres invocaciones constructivas en tres veces consecutivas. Y, cada jueves, se distribuyen las energías de curación. Los jueves, las energías de curación se nos dan en mayor medida, porque el jueves es el día de Júpiter. Y las energías de Júpiter son energías de plenitud.

Esta plenitud quiere decir rellenar la parte que está vacía. Júpiter nos da la plenitud y la expansión. Y la persona que está incómoda es a la que le faltan las energías. Así es que cuando invocamos las energías de Júpiter, la incomodidad se transforma o es desplazada por comodidad.

Lo que hemos de hacer es que para la persona por la que hemos hecho tres días consecutivos esta acción de curación, el jueves hemos de hacer una propuesta final de curación de esta persona, y de ahí en adelante nos podemos olvidar del caso.

Para ponerles un ejemplo, encontráis a una persona falta de amor que está sufriendo de algo, y nos la encontramos un domingo. La noche del domingo y la noche del lunes y martes por la noche, esas tres noches antes de irnos a acostar hacemos esta propuesta de curación a través del Maestro, antes de irnos a dormir. Y a partir del martes podemos dejar de hacerlo, hasta que llega el jueves y, entonces, hacemos una meditación más de curación por él, la cuarta.

Que cada persona recibe tres invocaciones constructivamente y la cuarta el jueves que caiga más próximo y, después, podemos tachar su nombre de la lista. Y tener bien presente que la persona que va a ser curada no necesita saberlo, no le tenemos que decir nada de que se le esté curando todas las noches. Porque ya os he dicho, que durante doce años tenemos que seguir curando sin decírselo a nadie, porque esto de la curación es una disciplina, un entrenamiento para nosotros, no para los demás.

Pero si alguien nos pregunta, (...) Sólo nosotros sabemos si somos nosotros los que lo hemos hecho público o los que lo hemos mantenido en secreto. Así es que mantengámonos haciendo esto durante doce años sin decirle a nadie que estamos curando, y llevando a cabo nuestras prácticas.

Y durante estos doce años, si somos capaces de adquirir una técnica en el plano objetivo para dar bienestar, una de ellas es el masaje, otra es la de meditación de grupo,

otra es las flores del Doctor Bach, otra técnica es la nutrición y el dar comida saludable, otra es la naturopatía, otra técnica la homeopatía y una más, por decir, la (...) de la alopátia.

Todas estas son las técnicas o tecnologías que son conocidas comúnmente por el público. Pues practiquemos estas técnicas externas, para ocultar esta práctica que hemos empleado, para que nadie sepa que somos un curador, porque no hace falta que lo sepan, la otra persona no tiene necesidad de saber que somos un curador, no es, después de todo, no es tan interesante, pero muchas veces queremos que los demás se enteren de que somos curadores.

Pero las energías de curación pasan a través de nosotros sólo si o hacemos tan perfecto como lo estoy diciendo. El Maestro EK, durante vívidos y largos años, fue un gran curador, un curador de alto grado y, sin embargo, y, aun así, creía en curar desde la homeopatía. Porque cuando actuamos mediante una técnica externa, a fuera se mantiene un temperamento normal.

Porque si no, la gente se pone excitada cuando sabe que podemos curar por el sonido y en ese emocionarse quiere decir que el cuerpo emocional se altera. Y al alterarse el cuerpo emocional de alguien quiere decirse que, en vez de curarlo, le estamos produciendo más enfermedad.

La finalidad de la curación es la de (...) la magia. Pero cuando por medio de todas estas técnicas esotéricas nos creemos alguien, las personas vienen a vernos muy alteradas, es decir, con el cuerpo emocional muy alterado. Así es que hemos de desarrollar una técnica u otra para la práctica en la vida exterior.

Puede ser cualquier técnica, puede ser también una técnica sencilla y normal de mirar, el masaje es una de estas técnicas, los remedios naturales del Doctor Bach también. Así es que practicamos estas técnicas en el mundo exterior y, mientras lo hacemos, enviamos las energías de curación y mantengamos la práctica externa, exotérica, como un señuelo.

Y cuando hemos practicado esto largos años, las energías de curación se manifiestan cada vez más. Y, poco a poco, podemos aumentar la invocación de las energías de curación. Al inicio, invocamos las energías de curación una vez por la tarde antes de irnos a dormir, luego, más tarde, incluiremos el jueves para llevar a cabo una meditación más profunda.

Y luego podemos incluir la undécima fase de la Luna, para obtener o hacer una invocación mayor. La undécima fase ascendente y descendente de la Luna es que llevan en ellas muchas energías de curación, porque tienen muchas energías jupiterianas. Sabemos que el señor de Sagitario es Júpiter, así es que podemos utilizar todo el mes de Sagitario para invocar las energías de curación.

Así es como tenemos que observar el aspecto de tiempo para invocar las energías de curación, a diario por la noche, antes de irnos a dormir, cada jueves, cada paso undécimo de la Luna y cada mes de Sagitario. Y después de mes de eso, del mes de Sagitario, podremos pasar a hacerlo también en el mes de Géminis. Porque Géminis y Sagitario son energías complementarias, en apariencia son opuestas, pero son complementarias.

Esto es el aspecto del tiempo, que os he dicho, para invocar las energías de sanación. Y luego tenemos también ciertos colores para invocar las energías de curación. En principio, todos los colores son buenos para curar, pero en concreto, algunos colores han de dejarse de lado, uno de ellos es el marrón, es el color de lo terrenal, por eso no se le recomienda con fines curativos. Tampoco se recomienda el color gris porque pertenece a nuestra existencia anterior. Es la materia gris la que está alrededor del Planeta, la que no deja que la Sabiduría entre a los seres que están en él. Así es que podemos desechar el marrón y el gris.

El rojo de sangre pertenece a la próxima existencia sistémica y es muy poderoso, es demasiado fuerte como para poder manejarlo. Así es que podemos coger tonos del rojo, como, por ejemplo, naranja o rosa. Sobre todo, el azul y todas sus ramas están muy próximos a la curación. Y el amarillo-dorado, el naranja y el verde, que son los colores que se usan como más frecuentes.

Al principio cuando estamos empezando, hemos de trabajar cada vez más con el azul y entender las cualidades y la naturaleza de cada color. Respecto a esta naturaleza de los colores hay mucha información en los libros esotéricos. Y cada color tiene un centro correspondiente en el cuerpo, desde el *ajna* al *muladhara*, todos los chakras tienen un color y una situación diferentes.

Estos colores pueden ser entendidos poco a poco. Y la correspondencia entre planetas, chakras, sonidos, estará disponible en papel escrito en cuestión de un mes. Cada chakra, cada sonido, cada número, cada planeta, cada color, cada símbolo, ya que hay correspondencia entre ellos.

Los podemos poner en forma como de un cuadro informativo para orientarnos y tenerla a mano con nosotros, no empezar a darlo, a publicarlo. Y empezar a experimentar en el propio ser cómo actúa. Y seguir adelante con la práctica de curación. Y, a medida que vamos haciendo esto, según la necesidad y el sentimiento que tengamos para curar, se producirá un despliegue interno en nosotros.

Y a medida que se va desplegando, acabamos sabiendo más. Porque cualquiera de ellos puede llevarnos al umbral de la Sabiduría. Y mediante nuestra práctica regular y sincera, podemos cruzar el umbral y entrar al Ser. Entonces, en breve, será una práctica que todos nosotros podemos empezar. Hay además muchas cualidades que un curador debe tener.

Porque hemos dicho que la práctica ha de llevarse a cabo, como mínimo, durante 12 años; cada año podemos tomar una cualidad y llevarla mejor. O tal vez también, las 12 cualidades que se pueden practicar durante todo el año, empezando por la pureza, tener pureza en la vida. Puede ser pureza del lugar que nos rodea para comenzar, luego pureza del cuerpo y no exponerle al cuerpo a toda clase de procesos impuros, lo que incluye mucho de cómo portarse con la comida, con el alimento. Porque la comida nos puede ayudar a tener mucha más pureza.

Y luego, para seguir, la pureza del habla y pureza del pensamiento. Así, podemos tomar métodos esotéricos con ayuda de los 12 meses de cada año y llevarlos al trabajo, mientras tanto hacer muchas cosas (...) no hacer nada, ni siquiera, con un efecto.

Si consideramos toda la vida, un periodo de doce años es bastante corto y más si consideramos todavía las cadenas de encarnaciones por las que tenemos que pasar. Así que, en vez de pensar en la curación de una manera vaga, entremos a trabajar de una manera sistemática con ella y en doce años nos convertiremos en magos. Así es como se produce la magia, así es que entendamos estas cosas y las pongamos en nuestro (...).

Esta comunión de una semana se ha pasado (...), ha sido siempre como (...). Es increíble pensar como los siete días se han pasado así, tan de golpe. Os doy las gracias una vez más y os agradezco todas las ofrendas y el amor que me habéis dado. Gracias

11

MUERTE Y REENCARNACIÓN

Saludos fraternales a los hermanos y hermanas que nos hemos reunido aquí esta tarde. Estoy contento de volver a este lugar sagrado para experimentar la presencia que este lugar da y para intercambiar la manera de ver las cosas que tengo en lo que se refiere a cualquier tema que nos propongan las hermanas de aquí.

Lo que para mí es más importante es el intercambiar miradas y experimentar la presencia. Experimentar la presencia es la única manera de vivir en amor. Los demás detalles cambian, pero la vida continua y la experiencia también, y la presencia también continua. Pero lo demás cambia, la forma puede cambiar, el lugar también, pero la presencia siempre queda.

Por ejemplo, antes de que este edificio estuviera aquí como casa, el espacio existía ya aquí. Y mientras que el edificio está ya construido, hay espacio aquí dentro. Y una vez que este edificio se acabe, se caiga, el espacio seguirá existiendo. Así es que hay una existencia constante de espacio. Y su continua existencia es experimentada por aquellos que han sido creados por Él.

Así que la existencia es eterna y se produce una manifestación periódica. Una aparición y desaparición periódicas. Así es que tenemos la existencia eterna y, según la ley de la periodicidad, se produce la aparición de la forma o su desaparición.

La aparición o desaparición de las formas, lo entendemos en la forma de nacimiento y de muerte. Cuando aparece la forma, tenemos consciencia de que hemos nacido. Y cuando la forma desaparece, lo interpretamos, lo llamamos muerte. Pero el nacimiento o la muerte de la creación es diferente de lo que conocemos como nacimiento o muerte de un ser humano.

Y así como en la existencia eterna está la aparición y la desaparición que está regida por la ley de la periodicidad, una unidad de forma tiene también su propia periodicidad y se manifiesta en carne y hueso y de allí vuelve otra vez. Eso es una ciencia, saber eso es una ciencia en sí mismo.

Esta tarde, nuestras hermanas han propuesto que entremos en algunas ideas sobre la muerte y la reencarnación. Entremos en este tema tan sublime, teniendo esta introducción de fondo. La forma aparece para el Planeta y también para los seres del Planeta.

Los seres que viven en el Planeta tienen una periodicidad y los planetas también la tienen. Y los grandes grupos de planetas como el Sistema Solar también tienen periodicidades. Y así también los grupos de sistemas solares en el Cosmos.

Y a menos que esta ley de periodicidad se entienda bien, el fenómeno de la muerte y de la reencarnación seguirán siendo un misterio. Para seguir con el ejemplo que me vino a la cabeza cuando empezamos el tema, pongamos a este edificio como ejemplo. Cuando decimos que el nacimiento de este edificio como tal es cuando fue construido.

Entonces, ¿cuándo solemos decir que este edificio fue construido? ¿Podemos decir que el día que se le puso a uso público ese es el nacimiento de este edificio? ¿O mejor no podremos decir que su comienzo empezó mientras lo estaban construyendo? Porque ya

cuando se estaba construyendo la gente que pasaba al lado seguro que decía *hay un edificio que están construyendo*.

Así es que así podemos ir atrás para darle la fecha en que este edificio fue construido al día en que se pusieron los cimientos. ¿Podemos acaso decir que este edificio no existía cuando se estaban poniendo ya los cimientos? Existía ya en la mente de la persona que planeó construirlo, ¿no?

Antes de que se construyera el edificio había un plan ya aprobado por el Ayuntamiento. Así es que antes de que el edificio se pusiera sobre los cimientos, existía ya en el papel, en el plano. ¿Pero podemos acaso decir que el edificio no existía aún, cuando estaba, antes de que estuviera en el papel? Porque antes de que existiera en el papel, en el plano, estaba ya en la mente del arquitecto.

¿Pero podemos decir acaso que el edificio no estaba construido cuando la mente del arquitecto empezó a dibujar ese edificio? Estaba ya como un pensamiento semilla antes de que fuera visible. Existía como un pensamiento semilla y ese pensamiento encontró su manifestación en detalle y ese detalle se manifestó en el papel. Y del papel se nos hace visible aquí.

Para algunos el edificio empieza a existir sólo cuando está terminado. Para los que estaban llevando a cabo la construcción del edificio, el edificio existía ya antes de que fuera terminado. Y antes de que ese edificio existiera, para los que lo construían, había otro grupo o núcleo para los cuales ya existía este edificio.

De la misma manera, la existencia es también o está compuesta por diferentes niveles que se llaman los planos de existencia. Hay una división cuádruple de estos planos, una división triple, una división quíntuple de estos planos de existencia, y la existencia también se puede dividir de siete maneras.

Y según nuestra capacidad de percibir, podemos percibir niveles y niveles. La ley de las periodicidades actúa a través de la ley de la alternancia y, periódicamente, lo sutil se va convirtiendo en más denso, y lo más denso se va convirtiendo en sutil. Y hay en esto un proceso cíclico durante el cual la objetividad y la subjetividad se alternan.

Si tomamos el mes lunar como ejemplo, nos damos cuenta que de la Luna nueva a la Luna llena está el crecimiento de la Luna, y el menguar de la Luna, de la Luna llena a la Luna nueva. Así es que un ciclo de mes lunar tiene dos partes, una es creciente y la otra menguante.

Así es que cuando decimos que hay Luna llena se trata de la manifestación completa de la luz lunar y al día siguiente no hay ya esa Luna llena, lo cual no quiere decir que la Luna no siga existiendo. Hay un proceso gradual desde la Luna nueva hasta la Luna llena y una recesión gradual de la Luna llena a la Luna nueva.

Si tomamos nuestra existencia en el plano físico como la Luna llena, las 24 horas de Luna llena sería la duración total de la duración de nuestra vida en este plano físico. Así como la Luna llena tiene su expresión completa, la creatividad tiene su expresión completa cuando toca el plano físico.

Pero no podemos decir que después de la Luna llena ya no hay nada, porque tenemos la Luna menguante, tenemos la Luna que va menguando hasta llegar a Luna nueva y tiene cuatro puntos cardinales. Tenemos el punto de Luna nueva, el punto de Luna llena, un punto entre Luna llena y Luna nueva que llamamos media Luna y otro punto entre la Luna llena y Luna nueva en el arco descendente que llamamos la octava fase.

En este ciclo total de aparición y desaparición hay cuatro puntos cardinales. Si tomamos Luna nueva como el punto de arranque, tenemos como segundo punto la octava fase ascendente de la Luna, luego tenemos la Luna llena como tercer punto, y luego, como cuarto punto la octava fase descendente.

Así es como la cruz, la cruz sagrada se puede experimentar como los cuatro puntos de existencia. Es el símbolo más antiguo para explicar esta creación y nos recuerda nuestra existencia cuádruple. El Planeta tiene también una existencia cuádruple y los seres que en él viven también una existencia cuádruple. Y en el cuarto reino existimos como seres físicos.

Si tomamos un día, es también cuádruple, tenemos lo que llamamos la media noche y las horas del crepúsculo de la mañana, las horas del amanecer, el mediodía y luego el crepúsculo por la tarde. Así es que el día es cuádruple. De la misma manera la semana es también cuádruple y el mes lunar es también cuádruple y tiene cuatro semanas. El año lunar es también cuádruple con los dos equinoccios y los dos solsticios. El año solar tiene los cuatro puntos que son el 21 de marzo, el 21 de junio, el 22 de septiembre y el 22 de diciembre. El 22 de diciembre es la noche más larga, el 21 de junio es el día más largo, y tenemos los días del equinoccio en los que noche y día son iguales.

Así es que la luz alterna siguiendo la ley de las periodicidades. Y si hemos comprendido el ciclo del día, hemos comprendido el ciclo del mes, del año solar. En ciclos mayores, los llamamos los cuatro Yugas que son Kali, Dvapara, Treta y Krita Yuga, que componen un ciclo.

De la misma manera hay una periodicidad en que la subjetividad y la objetividad se alternan. Eso le pasa también al ser humano. Ahí tenemos un comienzo que llamamos el nacimiento, pero no es el nacimiento absoluto como os he dicho a propósito de la historia de la casa.

Pero, aun así, dentro de la duración de la vida hay una existencia cuádruple. Es lo que llamamos primero la infancia, la juventud, la edad mediana y la edad mayor. Y todos sabemos que cuando nos llegan las horas del atardecer, hemos de pasar por las horas de la noche para llegar otra vez a las horas de la mañana. Todos estamos bien seguros de que hay una mañana más al día siguiente y por eso nos vamos a dormir tranquilamente. Si no existiera un mañana no creo que nos fuéramos a dormir así.

De la misma manera, cuando tenemos una Luna llena, podemos estar seguros de que hay también una Luna nueva. De la misma manera, cuando pasemos por el día más largo, sabemos también que ese día más largo se vuelve a repetir al año siguiente.

Este proceso cuádruple empieza en la subjetividad hasta que llega a la objetividad, y vuelve otra vez a la subjetividad, y es un proceso cíclico por medio del cual los seres descienden y ascienden. Y este proceso se puede explicar de una manera cuádruple, y esta existencia cuádruple se presenta como los cuatro jinetes en el libro de la Apocalipsis.

Y esta misma existencia cuádruple se explica como los cuatro Kumaras en las Escrituras védicas. Y según esta división cuádruple, hay también una división cuádruple del tiempo. Así es como tenemos los cuatro Yugas que nos componen un ciclo. Y de acuerdo a este sistema de sabiduría cuádruple, tenemos también los cuatro Vedas. En Occidente tenemos los cuatro Evangelios.

No es por casualidad que tengamos esas cosas de manera cuádruple. Para los que pueden ver, están ahí bien presentes, podemos ver la división cuádruple del día, y del mes, y podemos ver la división cuádruple del año y del tiempo, también de nuestra existencia, nuestra existencia es también cuádruple. Os explicaré cómo. Esto es lo que se ha intentado explicar mediante los cuatro jinetes de la Apocalipsis por el discípulo Juan.

El primer estadio de nuestra existencia cuádruple es nuestra existencia pura. Primero, antes que nada, existimos, y después viene lo demás. Esa existencia, ¿cuál es? no tiene una segunda cosa, no conoce nada más, una segunda cosa más, porque se trata de una existencia sola y no hay una segunda cosa para poder verla.

Así que la existencia absoluta no se puede percibir. Podemos experimentar esa existencia, pero no de una manera consciente. Es la base absoluta de toda la existencia. Para daros un ejemplo, cuando estamos durmiendo profundamente os pregunto: ¿estamos existiendo o no?

Sabemos que sí estamos existiendo, sin embargo, estamos absorbidos en la existencia y por eso no podemos comprender esa existencia mientras que dormimos. Ese es el estado puro de existencia en el que no existe nada más.

Después nos despertamos por la mañana y al despertarnos entramos a tener consciencia de la existencia, lo que llamamos consciencia. Cuando nos levantamos, empezamos a ser conscientes de que existimos, de que vivimos. Pues, aunque no fuéramos conscientes de ello, mientras dormíamos también existíamos.

Por deducción, por inferencia, sabemos que estábamos existiendo y luego, al despertarnos, empezamos a ser conscientes de que existimos, y empezamos a acordarnos de cómo nos llamamos y el lugar donde estamos, sobre todo si la noche anterior hemos dormido en India y, a la siguiente, en Barcelona.

Entonces, basta con pocos segundos para que, en seguida, empecemos a pensar *ah, ya estoy en Barcelona*. Porque durante las horas en que se duerme, la existencia es la misma. Muchas veces cuando estamos muy cansados y nos despertamos, no nos despertamos del todo. Nos suele pasar algunas veces si dormimos durante las horas de la siesta.

Cuando los 3 o 4 días anteriores hemos hecho muchísimo trabajo. Y cuando nos despertamos sobre las 9 o las 10, por la tarde a las 9 o las 10, que aquí ya es el crepúsculo. Por un momento nos entrará la duda, ¿es de día o es de noche? ¿y dónde estoy durmiendo?

Estas cosas nos suelen suceder cuando salimos de un sueño profundo, así que podemos considerar algo referente a la existencia antes de despertarnos. (...) antes de que

nos despertamos y entrar ya a tener un pensamiento, acordaros de que nos acabamos de levantar y de que todavía no hemos empezado a pensar nada.

Ese es el segundo estado que llamamos consciencia. Y luego empezamos a tener un pensamiento. Y, de hecho, toda meditación y toda práctica espiritual consiste en permanecer en ese estadio en el que aún no hemos empezado a tener pensamientos y en el que aún no nos hemos dormido.

Imaginaros por un momento que estamos en el momento en que nos despertamos, y que aún no hemos empezado a pensar en nada. Pues ese es ya el estado de existencia como consciencia pura. Al primer estadio se le llama en sánscrito *Sat*. Al segundo se le llama *Chit*. *Chit* quiere decir *Chitania* y *Chitania* quiere decir consciencia.

Todos queremos conseguir este estado consciente de existencia y por eso todas las prácticas que llevamos a cabo con la meditación. Pero fundamentalmente, el ser humano es un ser mental, es decir, es una entidad pensante. Y nada más que se levanta, la máquina de pensamiento se enciende y esa máquina sigue trabajando hasta la tarde sin parar y la apagamos solo cuando la ponemos a dormir.

Así es que cuando nos levantamos, la máquina está ya encendida y no se para hasta que nos dormimos. Por eso no somos capaces de experimentar lo que llamamos consciencia y nos resulta como un espejismo grande, que nos atrae siempre, y por eso no somos capaces de alcanzar el punto porque no sabemos apagar la máquina de los pensamientos cuando estamos despiertos.

Si nada más que nos levantamos la máquina de pensamiento se enciende y siempre está presente hasta que la apagamos al acostarnos, entonces, ¿cuándo podemos ver que hay una existencia que se llama la existencia plateada? Lo que llamamos plata es como una pantalla plateada. Lo que llamamos luz es como una pantalla plateada, que nada más que encendemos la televisión tenemos el programa y al encenderla, el programa empieza a proyectarse sobre la pantalla.

Así es que cuando hay el programa desde la mañana hasta la noche al encender la televisión, lo menos en que pensamos es que la televisión tiene una pantalla plateada sobre la cual se puede proyectar un color. Es decir, que la televisión tiene un estadio en el que no está encendida, y luego después, la encendemos.

Imaginaros que después empieza a proyectarse un programa sobre la tele, entonces podemos comprender que hay lo que llamamos programa entre el momento en que se proyecta sobre la pantalla y el momento de haberla encendido.

La televisión puede tener también un momento en el que no hay programa ninguno y al encenderla, entonces podemos ver la pantalla plateada. Pero esta televisión que llamamos la mente humana se enciende automáticamente y nos pone un programa ya nada más que nos levantamos por la mañana, por eso no somos capaces de experimentar nuestra propia existencia de una manera consciente.

Así es que está lo que llamamos existencia y luego está lo que llamamos el despertar, ese es el segundo estadio. Luego está el tercer estadio que llamamos el pensamiento, el

pensar. Y en el cuarto estadio todo esto se manifiesta como acción a través del cuerpo, de los sentidos y de la mente.

Así es como empezamos a hacer las cosas objetivas, como nos volvemos a la objetividad. Estos cuatro estados de existencia se llaman en sánscrito *para*, *para* quiere decir existencia pura. *Pasyanti* es el segundo estadio, lo que llamamos tener consciencia de la existencia, o ser conscientes de la existencia, y luego está el tercer estadio que es *madhyama* o la existencia pensante, y luego *vaikhari* que es el cuarto estadio o la objetividad.

La misma cosa se puede explicar mediante otro ejemplo. Cuando hablamos se trata del cuarto estadio. Antes de que hablemos, dentro de nosotros se forma la frase en una determinada lengua, ese es el tercer estadio. El cuarto, como os he dicho es el habla, cuando hablamos.

Yo hablo en inglés, él en español, lo cual es diferente. En el segundo estadio yo concibo el pensamiento en lengua inglesa, yendo para atrás, desde el cuarto estadio al tercero, concibo un pensamiento en inglés. Antes de que lo concibiera, el pensamiento existía sin estar revestido por la lengua, esto ya es común para todos.

Así es que por eso es, cuando es hora de comer, todos tenemos hambre; porque el pensamiento de tener hambre es común para todos (él dice *I'm hungry* y yo digo *tengo hambre*), pero se trata sólo del hambre, se diga en inglés o en español. El habla es el cuarto estadio se forma en el estadio de lengua. Y antes de que se le dé la vestimenta de la lengua, está el pensamiento que es común y luego hay un estadio en el que no hay pensamiento, del que el pensamiento viene.

Así es que del estadio de no pensamiento que es el primer estadio, se produce el segundo estadio que consiste en concebir un pensamiento, y luego el tercer estadio en el que empezamos a revestirle con nuestras propias lenguas. Y el cuarto estadio en el que lo pronunciamos.

Así vemos de esta manera como la existencia se sucede desde lo sutil a lo denso, y podemos entender cómo funciona esto. Fundamentalmente solemos entender sobre todo el cuarto estadio porque nos resulta muy familiar. Se trata, pues, sólo de una cuestión de familiaridad. Si los tres anteriores, se nos hicieron también familiares, los consideraríamos como que son tan ciertos como este cuarto.

Cuando hablamos, eso es cierto para nosotros que hablamos y que, cuando pensamos, aunque no pronunciemos o digamos eso que estamos pensando, es una cosa cierta también para nosotros. Lo único que no somos capaces de percibirlo porque no nos resulta una cosa familiar.

Y poco a poco ahora, una gran parte de la humanidad está empezando a comprender el punto en el que un pensamiento puede ser entendido antes de que se llegue a pronunciar. Cuando es la hora de la comida, basta sólo con mirarnos uno a otro para decirnos mentalmente *tenemos hambre, ¿no?*

¿Y cómo hemos podido llegar a conocer el pensamiento mutuo de cada uno? En ese caso ninguno de los dos habló con el otro diciéndole que tenía hambre, o ¿cómo sabe una

madre que su niño tiene hambre? La madre sabe que su hijo tiene hambre y le sigue dando cosas y el niño le responde de una manera automática, y ¿qué lengua se ha usado para ello?

Así es que si decimos que el hablar es real sólo cuando se expresa a través de las cuerdas vocales, no es un entendimiento completo. Suponeros que alguno de los aquí presentes mira a su amigo y le hace una mira así, diciéndole *¿nos vamos? es aburrido esto*. No hace falta hablar nada entonces en palabras, así es que, sin tener necesidad de pronunciar, de abrir la boca, podemos comunicar también.

Hablar por el pensamiento sin necesidad de hablar es lo que llamamos telepatía y esto es lo que se está haciendo más familiar y comprensible a una gran parte de la humanidad ya. Así es que decir que el pensamiento no existe a menos que hablemos, es como decir que no existimos a menos que tengamos un cuerpo físico.

Igual que el habla existe de una manera cuádruple o en cuatro pasos, el tiempo existe en cuatro pasos, y todos nosotros existimos de una manera cuádruple como existencia, consciencia de la existencia, pensamiento y acción. De la misma manera, nuestra existencia dentro del cuerpo es también cuádruple.

Así es que cuando dejamos uno de estos cuatro aspectos no quiere decir que sea la muerte, igual que cuando no hablamos con palabras no quiere decir que estemos absolutamente callados dentro de nosotros, porque se puede hablar mucho mentalmente, aunque uno no hable con palabras.

Si después de la muerte decimos que no existimos, es como decir que si no hablamos con la boca estamos callados, pero el silencio no es con la boca, el silencio es mental. Si la mente está silenciosa, uno no habla. Pero si la mente está llena de cosas y cerramos la boca, se nos crea una tensión enorme dentro, hasta que en la próxima ocasión que podamos lo vomitamos sobre uno u otro.

De la misma manera la existencia va de lo sutil a lo denso en distintos niveles. Y de esta manera vamos y venimos. Pensar que el momento en el que dejamos el cuerpo físico, considerarlo como que morimos, es ignorancia. Y que es ignorancia ya lo probó hace dos mil años Jesucristo. Dos veces demostró que cuando uno deja el cuerpo no se trata de una no existencia completa.

Cuando estaba siendo crucificado en la cruz, una vez que fue crucificado pudo después aparecer en carne y hueso, es una prueba o una evidencia que lo ha demostrado con los hechos. Y también durante su vida demostró esto mismo cuando resucitó a Lázaro, cuando lo llamó, cuando devolvió a Lázaro a su cuerpo. Le llamó a Lázaro y le dijo a *Lázaro, levántate* y Lázaro estaba en el aire, en algún sitio, entró a su cuerpo, se levantó y dijo *sí Maestro*.

Si Lázaro no hubiera estado allí presente en el momento en el que se le daba por muerto, entonces lo que solemos pensar de la muerte sería correcto. Pero el hecho de que volvió y empezó a andar con su propio cuerpo, demuestra que también sin cuerpo estaba existiendo y que volvió de nuevo al cuerpo cuando el Maestro lo llamó, porque el Maestro sabía la tecnología para ello.

Cuando sabemos cómo traer luz, podemos hacerla venir. Pero cuando no sabemos la tecnología empezamos a decir *no, eso de que la luz venga es un cuento*. Cuando morimos, no morimos del todo, estamos sólo dejando un sobre, pero hay muchos sobres mediante los cuales vivimos. Y cambiamos de sobre como cambiamos de ropa.

Cuando uno se cambia de ropa, ¿podemos decir que es diferente del día anterior? Ayer nos vestimos de azul, hoy de blanco, pero nos acordamos de que seguimos siendo el mismo, ¿cómo es posible eso? Pues de la misma manera es posible, para los que creen, que nuestro cuerpo, nuestra piel es el vestido.

Esto es lo que Cristo demostró en Occidente hace dos mil años, Demostró que la reencarnación es una verdad y que lo que llamamos muerte no es sino dejar el abrigo de piel.

En la Biblia tenemos cuando se dice que Adán y Eva tomaron abrigos de piel, es decir, dice se vistieron. Estos abrigos de piel no son sino la manifestación física o el momento en que Adán y Eva se manifestaron físicamente.

Eso quiere decir que antes de ese momento existían como cuerpos de luz y que estaban viviendo felizmente y fue el deseo el que les hizo descender a este estado de tener el abrigo de la piel y vemos en la Biblia cómo la serpiente se va desenroscando hacia abajo en el árbol. Y en el momento en que se muerde la manzana, la serpiente empieza a bajar del árbol.

En todas las Escrituras Sagradas entendemos sólo de manera adecuada si somos capaces de entender los símbolos que se nos dan. Si uno no entiende los símbolos y leemos las cosas porque sabemos la lengua y conocemos las letras, entonces haremos nuestro propio entendimiento de las cosas, que es bastante estúpido.

Es como si un hombre de comercio estudiara Química y en el libro estuviera todo escrito, así como H_2O , muchas cosas escritas sobre el H_2O , el agua, y no supiera que se está tratando del agua, porque no sabe que en Química al agua se le llama H_2O . Así es que para estudiar Química uno tiene que aprender los símbolos de Química. Si uno estudia álgebra, antes de empezar, tiene que estudiar los símbolos del álgebra, y lo mismo con la trigonometría, con la geometría.

Por eso hemos hecho una interpretación personal de los teoremas de Pitágoras, porque nunca supimos que es lo que Pitágoras quería decir con un triángulo o con el cuadrado. Entonces hacemos nuestros propios comentarios ignorantes y hacemos de ellos unos volúmenes enormes. Y vivimos con la ilusión, con el espejismo de que conocemos la sabiduría pitagórica.

De la misma manera solemos entender la Biblia también. Cuando la serpiente baja del árbol, hemos de entender que ese árbol es el árbol de la creación y que ese descenso de la serpiente no es sino el tiempo que hace descender lo sutil a lo más denso. Y una vez que ha llegado al estado más denso, la serpiente se enrosca tres veces y hace que su cabeza mire al horizonte. Eso es lo que llamamos la existencia de la serpiente llamada kundalini.

El Yoga nos dice que esa serpiente existe también en nosotros y tiene tres círculos y medio, ese medio círculo representando la cabeza que está levantada mirando al horizonte.

Se le llama kundalini porque está enroscada. El significado verdadero de kundalini es la que está enroscada.

El Yoga nos dice que tenemos la kundalini que tiene tres vueltas y media. ¿Pero cuáles son estas tres vueltas y media? Eso nos explica simbólicamente tres estados y medio de la evolución. Una vez que la serpiente ha descendido hasta lo físico, se produce la formación de la materia.

El primer círculo es la química de la materia. Y luego la materia poco a poco da lugar a la vegetación. Si vais a los Alpes y veis algunas de las rocas, veréis cómo algunas de esas rocas se convierten poco a poco en seres vegetales por el efecto de la atmósfera y del agua, podemos ver cómo la roca se convierte en un ser vegetativo. La química de la tierra se transforma a sí misma en ser vegetativo y esa vegetación empieza a tener su sensación.

La roca no tiene sensación, pero tiene una actividad inteligente dentro de ella misma. Y luego, además de la actividad inteligente, se produce una formación en la que se gana o se adquiere la sensación. La primera vuelta de la materia es la química, la alquimia de la materia, es la actividad del reino mineral, que cuando se produce este desarrollo de la sensación del mundo vegetal, está representado por esta segunda vuelta de la serpiente.

Y, a media que la Tierra gira alrededor del Sol, se produce la observación de la Tierra de la conciencia que hay en el exterior. La Tierra tiene su propia conciencia igual que todos nosotros la tenemos, así es que mientras gira en torno a sí misma, se pone a mirar al Sol y percibe la formación de estrellas en el cielo, y la planta se impregna de esas formas que se producen en forma de plantas en este Planeta.

Está lo que llamamos impregnación mediante la percepción, mediante lo cual, los animales empiezan a nacer en este Planeta. A veces vemos o tenemos la sensación de que, bueno, sabemos que muchas especies del Planeta se van extinguiendo, y eso es porque a medida que la Tierra gira sobre su propio eje, que se va produciendo cada 72 años, un cambio de un grado de inclinación de ese eje.

Cuando el eje se va cambiando, el Globo terráqueo, se cambia, cambia su posición en el espacio y como consecuencia se produce también un cambio gradual de las formas en el Planeta. Esto explica el cambio gradual de las formas, así es como se explica en *La Doctrina secreta*.

Así es como cambiamos también según nuestra observación del mundo exterior. Hay un refrán que dice, un dicho que dice: *dime con quién andas y te diré quién eres*. Si yo digo mis amigos son tal persona y tal otra y son todos ya *anandas*, pues si todos los amigos son *anandas*, entonces nosotros también somos un *ananda*.

Hacéis una lista de algunos jugadores de futbol, por ejemplo, eso quiere decir que hemos concebido en nosotros cantidad de futbol. Así como concebimos, así vemos el mundo, vemos fuera lo que somos.

De la misma manera, a media que el Planeta se va moviendo por el espacio, por un proceso de percepción, da nacimiento a formas que sigue viendo a través del espacio. Así es como en Astrología tenemos al león, al toro, al escorpión, al cangrejo, al pez, a la mujer (me refiero a Virgo) y luego a Géminis.

Todos estos símbolos no son símbolos que el hombre se ha inventado, sino que mientras que la Tierra se mueve alrededor de sí misma y alrededor del Sol, hay doce cualidades que están presentes en el espacio. Y según ellas, la Tierra se queda impregnada por esas formas, así es como nacen los animales. Y luego, poco a poco, tenemos la concepción de los seres humanos.

Así es como la Tierra produce a los seres humanos. Está la teoría de la evolución gradual, según la cual, el primer círculo de la serpiente explica el reino mineral, el segundo explica el reino vegetal y el tercero explica el reino animal. El medio círculo que queda explica al semi ser humano o al ser humano a medias, sólo medio ser humano, la otra mitad nos viene desde arriba y se junta con nosotros.

En el ser humano hay una parte que se desarrolla desde la materia, de abajo a arriba y hay otra parte que nos viene desde arriba y se junta con el cuerpo humano que es ya de por sí triple; y ese medio círculo que falta es lo que nos viene desde arriba.

Por eso el ser humano es un ser doble, en el ser humano se encuentran lo Divino y lo material. Porque el ser humano tiene en sí mismo lo perceptible y lo que no se puede percibir. En él la creación está completa o ha culminado. Y eso es lo que se dijo en la Sagrada Escritura de la Biblia cuando se dijo que Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza, porque Dios es una mezcla de materia y espíritu. Y así es el hombre que es también una combinación de materia y de espíritu.

Para ponerlos un ejemplo que se entiende fácilmente, os doy el ejemplo de esta lámpara que hay aquí. Tenemos la cera y tenemos la mecha, pero ¿de dónde viene la luz? ¿Esta luz forma parte de la cera o de la mecha, o es algo que ha venido de otro lado y se ha unido a la mecha y a la cera? Naturalmente que hay fuego en la cera y en la mecha, pero no es lo suficientemente capaz como para iluminarse.

Entonces, traemos luz desde el espacio exterior y encendiéndola se convierte en una vela encendida. Entendamos que la mecha y la cera es el cuerpo, y que el hombre es la luz que brilla a través de esa cera y de esa mecha. Pero sin que la cera existiera y sin que la mecha existiera, la luz no podría manifestarse. La mecha y la cera por sí solas no nos pueden proporcionar luz. Así es que hay algo exterior, que viene desde fuera, para hacer una vela encendida completa mediante esta mecha y la cera. A simple vista parece un proceso muy sencillo, pero puede explicar la creación entera.

Por eso en cualquiera de los sistemas espirituales se le da tanta importancia a la vela, porque representa una comunión feliz de lo sutil y de lo denso. Y si no hubiera ni vela ni mecha, es decir, si no hubiera ni cera ni mecha, es decir, cuando se ha consumido, la luz se apaga. Pero una vez que hay cera y mecha, otra vez la luz se puede manifestar en ella.

Pues entendido, entendamos, que nosotros somos la vela, que nosotros somos la llama, o sea, somos la vela encendida. Y el cuerpo, los sentidos y la mente que tenemos es como la vasija, la cera y la mecha. Así la mente, los sentidos y el cuerpo son los tres niveles de nuestro cuerpo. Son tres niveles de nuestro cuerpo, pero existimos con ellos y sin ellos también.

Pero porque estamos acostumbrados a ver la luz por medio de la cera y de la mecha, pues la vemos sólo cuando la vemos de esa manera, la llamamos vela. Pero hay una

manera de ver la luz sin necesidad de cera ni mecha. El sueño es un estadio en el que podemos experimentar nuestro ser sin necesidad de cuerpo físico. El pensamiento es otro de esos métodos.

Cada vez que morimos, estamos muriendo en ese nivel exterior, pero seguimos teniendo el cuerpo de los deseos, el cuerpo de los sentidos. Cuando el cuerpo perceptible que tenemos se cae, lo llamamos muerte, pero eso no es la muerte completa.

Es como quitarle una capa a la cebolla y decir que ya no hay cebolla. No, sólo se ha ido una capa. Pero el cuerpo denso, *sthula sarira*, es lo que dejamos, abandonamos, en ese momento en el que llamamos muerte. Pero está también lo que llamamos *kama sarira* o *kama rupa*, que es la suma total de todos los deseos que tenemos en nosotros.

Cuando tenemos deseos que no se han cumplido aún, y cuando todavía lo material nos atrae muchísimo, volvemos a precipitar el cuerpo físico de nuevo, eso es lo que llamamos reencarnación. Y cuando volvemos a esa manifestación física es debido a este cuerpo de los deseos.

Hay algunos que son capaces de superar este estado de deseo, y cuando han superado sus deseos, dejan también este *kama sarira* o cuerpo de deseos, pero siguen existiendo en el cuerpo sutil o cuerpo astral. Entonces se quedan en ese cuerpo, y como tiene todavía deseos que no se han cumplido, tiene pensamientos que no se han cumplido, vuelve de nuevo a la Tierra.

Así es que está lo que llamamos dejar el cuerpo que conocemos como cuerpo físico, eso es una muerte parcial. Y luego hay un poco más de muerte cuando somos capaces de dejar el cuerpo de deseos. Y luego está lo que llamamos existencia mediante el cuerpo mental. La persona que ha sido capaz de superar el pensamiento mientras está en el cuerpo físico, se establece en lo que llamamos el cuerpo de luz o cuerpo etérico. Es lo que llamamos el cuerpo de *akasha*, se le llama *akasha sarira* y actúa en ese cuerpo.

Así es que nuestra capacidad en dejar el cuerpo físico, de deseos y el cuerpo mental, depende de cómo nos hemos comportado durante nuestra existencia física. Cuando somos capaces de superar también nuestro proceso mental, es lo que os he explicado, vivir como consciencia y descender como pensamiento cuando es necesario.

Todos nosotros sabemos cómo trabajar con el cuerpo físico cuando tenemos necesidad de darle un descanso o cuando no tenemos necesidad de él. Cuando no tenemos necesidad de acción física le podemos dejar en una postura cualquiera.

Y muchos de nosotros sabemos también como darle un descanso al cuerpo de los deseos, es decir, si no necesitamos actuar por medio de ese cuerpo de los sentidos, podemos tener nuestros cinco sentidos en descanso. La mayoría de los seres humanos suele llegar hasta este estadio, pero no somos capaces de poner a descansar el cuerpo de los pensamientos cuando es necesario.

Si podemos hacer eso mientras estamos todavía en esta vida física, en ese caso, lo que llamamos muerte física, sería también muerte de lo mental, puede dejar hasta el cuerpo mental.

Si uno puede empezar a pensar a voluntad y dejar de pensar también a voluntad, esa persona es capaz de dejar estos tres cuerpos: el físico, el de los deseos y el mental y se establece en el cuerpo que llamamos *buddhi*. El que se ha establecido de esta manera se le llama un *buddha*, se le llama el hijo de Dios o el término que usemos.

Quiere decir que su cuerpo no es otra cosa sino la luz, es un cuerpo de luz. La luz tiene un estado en el que no se manifiesta. Por ejemplo, en el espacio hay luz y según un proceso técnico la hacemos manifestarse como electricidad. Los dos estados son la electricidad como luz y la electricidad como espacio.

La electricidad cuando no se ha manifestado recibe el nombre de Shiva y la electricidad cuando se manifiesta como luz recibe el nombre de Vishnu. La electricidad, cuando no se ha manifestado, a esta electricidad se le llama el Padre del cielo.

Y cuando la electricidad se manifiesta, se la llama en Occidente el hijo del hombre o el hijo de Dios. Fundamentalmente hay tres tipos de existencia: la electricidad cuando no se ha manifestado todavía, luego su manifestación como luz y, por último, su revestimiento en forma de cuerpo.

Al primero se le llama el Padre del cielo, al segundo la luz o el hijo de Dios y el tercero los seres humanos que han encubierto o revestido esa luz. Como luz, en tanto que luz, somos indestructibles. Pero en tanto que cuerpos materiales para cubrir esa luz, somos destructibles.

El capítulo XV del Bhagavad Gita nos habla de estos tres hombres. El primero, que está en el espacio, recibe el nombre de *purushottama*, lo que quiere decir la existencia universal. Y luego, el *purusha* o la existencia como luz o como unidad de consciencia. Y luego, el *sara purusha* que es la persona mutable que es la base para que la persona inmutable puede permanecer allí, eso es lo que suelen llamar en la filosofía oriental como *Atma*, *buddhi*, *manas*.

Así es que, en todo momento, existe lo inmanifiesto. Y de eso que está inmanifiesto, su *prakriti* se manifiesta, porque *prakriti* quiere decir la materia, y la materia en este caso, es la materia primordial. Esa materia primordial, a través de distintos estadios, llega a la materia física que podemos ver.

De lo inmanifiesto se produce un ciclo en el cual la materia forma o llega hasta su manifestación más densa. Lo cual forma la base para que lo inmanifiesto descienda como luz.

Así es como está la existencia triple que, en todas las religiones se enseña, que en todas las escrituras se enseña. Krishna habló de ella en el primer capítulo del Bhagavad Gita cuando le dice a su discípulo Arjuna (...) y el Bhagavad Gita empieza explicándonos lo que se entiende por muerte y nos dice que el alma es inmortal.

Y Buddha nos habla también de la inmortalidad, y el mismo Cristo nos habló de lo mismo y nos lo demostró también. Si veis el Evangelio de San Juan encontraréis una afirmación que hizo Jesús, el Cristo, en la que dice: *la casa de mi Padre tiene muchas moradas*, lo que quiere decir que hay muchos niveles de existencia, tanto en el templo que llamamos el cuerpo humano o en la creación.

Y, de manera alternativa, se produce la alternancia de la materia y el descenso de lo espiritual a esa materia y lo material evoluciona en presencia del espíritu y hay un punto de culminación que es lo que llamamos la luz.

Por ejemplo, en el caso de estas velas, está el Padre que es el espacio que hay en torno a estas velas o el Dios inmanifiesto o el Dios que no tiene ni nombre ni forma, o el Dios del que no se puede hablar.

Eso no quiere decir que no podemos hablar de Él, sino que, por mucho que hablemos, no le podemos entender; porque está en esta habitación, se extiende por todos nosotros y, sin embargo, es inmanifiesto.

Ese es un paso, o un estado, luego está la mecha, la vela y el recipiente donde está la vela y, ¿qué es lo que conecta ese Dios que no se manifiesta? Ese Dios inmanifiesto, con el recipiente, la cera y la mecha de la vela eso es la luz. La luz es el contacto entre el espacio y la vela. Así es que la base es la vela que está hecha de materia y cuya representación simbólica en las escrituras sagrada es la madre. Así es que está la madre y luego está el Padre que está inmanifiesto. Y luego está el Hijo que es la culminación de la manifestación de Padre y Madre.

Así es que la luz de la vela es la culminación de lo que vemos y de lo que no vemos. Así es como se nos explica la existencia triple en el Bhagavad Gita. La mecha, la cera y el contenedor (el recipiente) pueden ser destruidos, pero la llama no puede ser destruida. Y mucho menos el espacio, no puede ser destruido.

Fundamentalmente nosotros somos estos tres. La existencia que es eterna, y la consciencia que nos viene cada mañana y se vuelve a ir cada noche, es algo periódico. Y para poder actuar, necesita, precisa del cuerpo, de los sentidos y de la mente.

Así la indestructibilidad del espíritu y del alma se explica en las doctrinas, sea las doctrinas de Oriente o de Occidente, es lo mismo. Los que sabían, los que saben, lo saben que es de esta manera, y saben que las formas son cambiantes, mutables, pero lo que ocupa las formas es inmutable.

Saben que lo que ocupa la forma es indestructible y que la forma es destructible. Pero como solemos identificarnos con lo destructible nos creemos que después de morirnos no existimos más. Eso es porque identificamos a nuestro ser de una manera equivocada.

El sentido o el propósito de las escrituras es darnos el entendimiento correcto, es decir, que entendamos que somos la luz y que tenemos un cuerpo. Somos la luz y nosotros somos el contenedor, la cera y la mecha. Así es que la manera correcta de entenderlo es: *somos el alma y tenemos un cuerpo*. Esa es la manera correcta.

Como almas somos todas iguales. El alma universal es lo que se llama el Padre. Así es que tenemos el alma universal o el padre, y tenemos el hijo que llamamos la luz, y tenemos también una forma que la luz ocupa. Todos nosotros somos luces que han descendido a la forma, pero descendimos tantísimo que nos olvidamos de que somos la llama, y nos identificamos de una manera equivocada.

Todos creemos que somos nuestro nombre. Yo digo *soy Kumar*, pero lo cierto sería, más apropiado sería, la verdad sería decir, *a mí me llaman Kumar* o mejor *yo soy llamado*

Kumar, tengo diferentes nombres en diferentes cuerpos y el nombre de Kumar me lo dieron unos cuantos días después de que había nacido en este mundo objetivo. Pero antes de que me dieran este nombre, ¿cuál era mi nombre auténtico?

Yo digo *yo soy Kumar*, entonces si quitamos *Kumar* queda *Yo Soy*. *Yo Soy* es el nombre que tenemos todos nosotros. Y para más facilidad tenemos una etiqueta, pero nosotros no somos la etiqueta. Somos la miel que hay dentro del pote y el pote tiene la etiqueta. La miel es la misma, las etiquetas, los potses, son diferentes.

Cuando entendemos esto por completo, entonces, podemos entender que no existe tal cosa como la muerte, sino que se trata sólo de cambiar de cuerpo como de cambiar de coche. El propietario del vehículo sigue intacto y cambia de coches.

Durante 5 años tenemos un Mercedes Benz, al cabo del tiempo tenemos un Audi, y más tarde un Rolls-Royce, pero nosotros no somos diferentes, somos el mismo, los coches cambian. Y cuando un coche se estropea de manera que ya no merece la pena arreglarlo, no merece la pena seguir con ese coche ya. Así es que los sabios dejan o desechan un coche que ya no se puede reparar.

Pero cuando estamos cambiando ese coche, ¿es que acaso no estamos nosotros presentes allí? ¿o es que nuestra identidad es la misma que la del coche? ¿o tenemos una identidad por nosotros mismos? De la misma manera, entendámonos a nosotros mismos, entendamos que somos el *Yo Soy* y que nuestro cuerpo es el vehículo.

Cuando entendemos esto, entendemos la muerte y la reencarnación. Sólo se da un cambio de vehículos, pero el propietario sigue siendo el mismo, el propietario permanece. **9:59h** Esta doctrina era muy conocida en Oriente para muchos y también era familiar en Occidente, hasta cierto punto; pero la identidad, la identificación del hombre con la materia se ha hecho tan grande que ha perdido el trazo de su propia identidad.

Y, por eso, la gran verdad de la muerte y de la reencarnación siguen siendo hoy día un misterio. Pero según los que saben, dentro de otros 150 años, esta misma doctrina de la eternidad será entendida por el hombre.

A medida que el hombre va entendiendo la existencia etérica que es sutil y permanente, y que desde ese éter sutil se produce la manifestación más densa de la materia. Cuando el hombre sepa estas cosas, se reirá de los seres humanos de los siglos pasados y dirá *oh, sin tener razón alguna, esa pobre gente tenía miedo de la muerte*. Lo que creemos de la muerte, está sufriendo una transformación. Y, poco a poco, el hombre está entendiendo que es inmortal. Cuando el hombre lo sepa bien, las escrituras del Tantra nos dicen que la serpiente habrá ganado el cuarto círculo. Entonces se dice que la kundalini ha ganado los cuatro círculos, cuando el hombre entienda la existencia etérica. Entonces, también el hombre entenderá la naturaleza de su propia inmortalidad.

Estos son unos cuantos conceptos que, según me han venido, pensé que os los debía poner delante de vosotros. Os pido que meditéis en ellos, acerca de esta existencia cuádruple. Y cambiemos nuestra identidad del cuerpo a lo que somos verdaderamente, y quitémonos este error de identidad. Cuando este error de identidad desaparezca, nos establecemos de nuevo en la inmortalidad.

FORMACIÓN DE UNA ESCUELA PARA NIÑOS

Ha propuesto la formación de una escuela de verano que se llama o que consiste en, una vez al mes, para empezar con los niños, para lo cual se ha ideado un programa de doce puntos, de doce lecciones. Y me dice que puedo pasar a leer el primer punto -me ha dicho que empiece-.

El primer paso, el primer punto del programa es enseñarles el primer paso de las doce asanas de yoga.

El segundo es aprender a que aprendan a escoger por sí mismos, un ritmo de trabajo, alimentación y descanso, y de cómo seguirlo.

El tercero es la información preliminar acerca de los siete centros del cuerpo humano y de su funcionamiento.

El cuarto, las cinco virtudes a practicar referentes al Yama y las cinco referentes a Niyama.

El quinto punto es historias de la vida de iniciados: historias que expliquen las virtudes mencionadas en la lección número cuatro.

El sexto punto es la importancia o significado de la relación sexual y el saber discernir en cuanto a su práctica, las consecuencias del abuso, del poco uso y del uso adecuado de la relación sexual.

El séptimo punto sería la enseñanza referente al desarrollo del *antahkarana*, sobre todo ejercicios acerca del pensamiento, palabra y acción adecuados, así como el alineamiento entre los tres en todas las situaciones de la vida.

El octavo punto es la importancia de una alimentación adecuada y de un trabajo adecuado para alcanzar el alineamiento adecuado.

El noveno, la información preliminar acerca de los 7 centros, los 7 elementos, los 7 colores, los 7 planetas, los 7 sonidos, los 7 símbolos, los 7 principios planetarios y los 7 planos.

El décimo punto del programa: la correspondencia de estos 7 centros con los 7 elementos, los 7 colores, los 7 planetas, los 7 sonidos, los 7 símbolos, los 7 principios planetarios y los 7 planos.

El undécimo punto es las enseñanzas de Jesús, de Buddha y Krishna, así como las enseñanzas de los científicos más actuales, referentes a la fundamental unidad de la vida y a la diversidad de las formas, debido al tiempo, al lugar y a la vibración

Y, por último, el punto duodécimo es la técnica de meditación. Entonces solo se les da la técnica de meditación.

Esto es, ¿a partir de qué años? De 7 a 16 años. Dice:

Envío una fórmula de doce lecciones para las mencionadas escuelas de Barcelona y Solingen (los alemanes también lo quieren hacer). Cada lección tiene que ser impartida

durante 3 meses, cada uno de estos puntos que hemos mencionado. Y la totalidad de las doce lecciones ha de ser adecuadamente enseñada a los niños durante un periodo de 3 años, eso sería el ciclo total de enseñanza.

Los detalles de cada lección pueden ser elaborados, si se quieren, por los grupos; pero si los grupos quieren un material uniforme de estudio, yo lo elaboraré durante este año y entregárselo al año que viene, es decir, ahora. En mi opinión este intento constituye un paso muy importante en la dirección apropiada para el futuro de los niños de la comunidad europea.

Eso fue el año pasado, cuando estábamos en el parque de la Ciudadella, cuando concebimos este plan para la escuela. Según los pensamientos semilla que recibimos cuando estábamos debajo de aquel árbol, y un pájaro, un ave que había en el árbol, le bendijo a nuestro hermano J. ¿Os acordáis?

Y por eso, de manera natural, le pedimos que fuera el director de la escuela. En esta escuela nos gustaría enseñar a los niños estos doce aspectos. Es una escuela de verano o una escuela de fin de semana en la que los niños comprendidos en edades entre los 7 y los 16 años, podrán aprender estas lecciones en breve. Cada lección durará 12 semanas y las doce lecciones se completarán en 144 semanas. Así es como se ha ideado.

Y también sentimos que el contenido y la importancia de estas lecciones debían ser también mostradas o enseñadas a los padres de los niños, porque para que los padres sepan exactamente lo que es, y se consigan los objetivos de la escuela mejor, porque en casa se puede conseguir una atmósfera mejor para ello, y es además una buena educación para los padres.

Así que es ambas cosas, una educación para los padres que envían a sus hijos a la escuela y una buena educación para los niños que podrán así experimentar la vida de una manera más holística, más total. Esta es la propuesta que tenemos que llevar con cuidado y sistemáticamente a cabo en la sociedad.

Nuestro amigo, aquí presente, también está interesado en la educación de los niños. Tuvimos una conversación muy detallada cuando estuvimos en Alella y él cree que es un aspecto muy esencial de la sociedad y ha sentido que se debe unir a este proyecto en esta actividad, por eso le he invitado a que venga a esta reunión de grupo referente a esta actividad de educación.

Él, con su esposa, ambos coinciden en la necesidad que hay de educar a los niños en esta dirección. Les pido que se presenten para que el grupo los conozca mejor y os presento al coordinador del grupo de aquí, de España, a V.

Yo me llamo J, aterrizamos muy inesperadamente en Alella, la verdad es que no estaba previsto. Evidentemente nada es casual, estábamos allí porque allí es donde teníamos que estar. Y este es un proyecto que, hace tiempo, que nosotros, sin saberlo demasiado, yo intuyo que lo estamos llevando a cabo con nuestros hijos.

Tenemos cuatro hijos, de los cuales los dos mayores están en estas edades, puesto que tienen 8 y, ahora, 12 años el mayor. Y la verdad es que a nosotros nos hace mucha

ilusión intervenir en este proyecto tanto por ellos como por nosotros porque, evidentemente, nosotros lo aprenderemos a su lado.

Creo que esto forma parte de todo el conjunto de estilo de vida que más o menos todos respiramos de una manera o de otra y que ahora nos estamos acercando muy irrefrenablemente, de muchos lados y qué bonito poder desarrollar un proyecto como este, estamos muy ilusionados y agradecidos esperando.

De hecho, esta necesidad de entrar en una educación más holística, más total, está siendo sentida por todo el Globo, actualmente. En todos los sitios donde hay prosperidad material creciente, los seres humanos están comprobando que no crecen de una manera proporcional en lo que se refiere a la felicidad.

Y, de hecho, el grado de felicidad y de prosperidad material están opuestos inversamente, están invertidos. La gente que no tiene suficientes recursos económicos no es feliz, porque sus necesidades básicas no están completas y los que tienen esas necesidades materiales ya satisfechas no son felices. Eso quiere decir o indica que la educación que estamos recibiendo no nos hace ser felices.

La educación tiene dos aspectos, uno es hacer del hombre una unidad útil a la sociedad, uno tiene que encontrar su capacidad o su utilidad en el mundo exterior siendo útil. El hombre o la persona que da algo a la sociedad, la sociedad tiene cuidado de él. Pero muchos que no son capaces de mantenerse económicamente son aquellos que no han desarrollado las capacidades que son necesarias para ser útiles a la sociedad.

Si uno aprende las capacidades o la formación objetiva, entonces uno puede ser útil en el mundo objetivo. El hombre tiene que aprender las capacidades objetivas para poder ser útil a la sociedad. Los que vemos que tienen éxito en la sociedad son aquellos que saben cuáles son las necesidades de la gente. Un hombre de negocios sabe lo que sus clientes necesitan. El éxito en los negocios consiste en saber qué es lo que quiere el cliente y qué gusto tiene. Así es que los mejores hombres de negocios son aquellos que pueden saber cuáles son las necesidades objetivas de la gente. Así como un buen médico es aquel que sabe ver cuáles son las enfermedades del paciente y curarlas. Y un buen arquitecto es aquel que puede saber cuál es el gusto contemporáneo para construir un edificio.

De la misma manera, todo aquel que sabe cuál es la necesidad que tiene la sociedad, cuando desarrolla una capacidad, un estudio, una formación, para resolver esas necesidades, esa persona es un éxito en la sociedad. El mejor banco es aquel que sirve al cliente mejor. El porqué los bancos suizos son tan famosos en el mundo, es porque se cuidan mucho de proteger los intereses del cliente y hay un gran secreto bancario. Así es que el cliente cada vez se siente más seguro.

Así es que, a fin de cuentas, el éxito en el mundo objetivo consiste en nuestra propia capacidad para desarrollar esa formación. Y esto es una cosa que no se ha entendido completamente en el Planeta.

Hay muchos estudiantes que salen de las facultades o las escuelas técnicas o universidades y no están formados o no tienen capacidad específica para hacer algo en el mundo objetivo y son parásitos para la sociedad y siempre esperan que la sociedad se ocupe de tener cuidado de ellos, pero sólo si ellos tienen cuidado de la sociedad, la

sociedad tiene cuidado de ellos. Pero si no hacemos nada para la sociedad y queremos, esperamos, exigimos que la sociedad haga algo por nosotros (...)

Buddha nos dio una instrucción importante a este respecto cuando nos dijo: *Sangham Saranam Gacchami*, que quiere decir me preparo a rendirme a la sociedad y a servirla. Porque lo último de las cosas es servir a la sociedad, servir a la humanidad, ¿no?

Muchos quieren salvar, ayudar a la sociedad, pero no saben cómo. Es como ir a la guerra y no tener armas. Y una vez que uno ya está en el campo de batalla no tiene tiempo para hacerse un arma o elaborarla. A los niños no se les suele dar esta educación y esta orientación en las escuelas ni en los colegios, ni se les explica que, si son útiles para la sociedad, la sociedad los respetará a ellos.

Durante los años de escuela y de facultad, en lugar de aprender estas cosas, los niños, los jóvenes, buscan chicas, drogas, bebidas alcohólicas y amigos para practicar el sexo. Así es que cuando salen de la facultad son prácticamente inútiles ya, y hay solo un porcentaje muy pequeño de jóvenes que son capaces de pasar todo este sistema de educación y acabar o salir de él de una manera constructiva.

Eso es porque no se les ha enseñado el valor que tiene la persona individual en la creación. Los niños no saben lo que es una persona individual y no saben tampoco lo que es un ser humano y no tienen la visión, ese entendimiento de que toda la humanidad es una. Durante el periodo de formación, estos dos aspectos se les debería dar.

De qué está hecha una persona individual, en qué consiste, eso lo deberían saber los niños. Y también deberían saber que la libertad consiste en ser capaces de asumir responsabilidades y que la libertad no consiste en ser irresponsable porque uno no puede existir sin el otro. Y ninguna persona puede alcanzar la liberación sin haber sido antes responsable. Ambas cosas van juntas. Si uno entiende que la responsabilidad es una cosa que nos ata, entonces hemos de concluir que estamos siendo cada vez más esclavizados por nuestro cuerpo, nuestros sentidos y nuestra mente.

El falso sentido de libertad le hace al hombre un prisionero de su cuerpo de deseos, y ¿qué libertad podemos tener cuando estamos atados por nuestro cuerpo de deseos? Cuando nuestro deseo es capaz de llevarnos en todas las direcciones, ¿podemos decir entonces que somos libres?

La noción de libertad que tienen los jóvenes es un entendimiento erróneo que consiste en dejarse llevar por los cinco sentidos y en cinco direcciones al mismo tiempo, así es que el sistema se derrumba. Entonces hemos de entender que hay un animal. Imaginaos un animal que tiene cinco lazos en torno a su cuello. Entonces, con estos cinco lazos, los cinco sentidos le llevan en cinco direcciones. Entonces, ¿qué le pasará al cuello? Que se rompe, ¿no? Así es como los jóvenes suelen entender tu libertad. Tiene que ver todo y cualquier cosa; comer todo y cualquier cosa, en cualquier lugar; escuchar todo y cualquier cosa; y tiene que abrazar todo y cualquier cosa sin entender lo que quiere decir la pureza.

Eso quiere decir que se encuentra en la prisión de los sentidos y no sabe qué daño permanente le está causando al organismo, y se convierte en cuestión de 7 años en una casa de enfermedades crónicas permanentes. Así es que hay necesidad de educar a los

niños sobre el valor de su propio organismo, porque es el equipo más sofisticado de todo el Planeta.

El cuerpo humano es el mecanismo más evolucionado que hay en este Planeta. Y cuando no entendemos una situación así, cuando no entendemos esto, pues es como si a un novato se le hubiera dado que se ponga a conducir el coche más nuevo que haya en el mercado. A todos nos han dado un vehículo moderno, electrónico y con sistema de ordenador, y no puede haber un vehículo mejor que este en el Planeta. Y luego la persona que tiene que conducir ese vehículo no sabe cómo conducirlo. Así es que es un peligro constante para sí mismo y para los otros, porque su manera de conducir descuidada puede causar accidentes a él y a los demás.

Así es que han de ser enseñados, tiene que saber esta sabiduría que llamamos la ciencia del hombre: de qué está hecho el hombre y cómo se puede mantener la buena salud del cuerpo físico, y cómo el cuerpo de la vitalidad puede mantenerse en buena salud y cómo mantener la buena salud del cuerpo mental, y cuál es la manera más adecuada para llevarlo a cabo.

Esto ha de dársele al niño ya al tener los siete años, para que cuando ya tenga 14 o 15 años, sepa cómo usar de él y cómo no abusar de él. Y sepa que se le ha dado una mente, unos sentidos y un cuerpo para que pueda actuar. Eso lo debería entender ya cuando llegue a esta edad. Y también en qué circunstancias la mente, los sentidos y el cuerpo le pueden ayudar y en qué otras circunstancias este mismo cuerpo, sentidos y mente le puede resultar un obstáculo.

La mente es un obstáculo para el que no sabe cómo usar de ella, por eso para muchos la mente es un problema. Pero, en verdad, la mente no es un problema sino una facilidad. Si decimos que la mente es un problema entonces, ¿estaríais de acuerdo si os la quitaran del cuerpo? Pues eso es el caso de un loco, en el caso de un loco la mente no funciona. Pero nosotros no queremos que la mente deje de funcionar sino, lo que queremos, es usar adecuadamente el poder de la mente para poder relacionarnos con el mundo exterior y para que a través de la mente podamos informarnos de las cosas de afuera a nuestro sistema interno. Para eso sirve la mente o ese es el sentido de la mente.

Ese movimiento de afuera a dentro y de dentro a afuera lo llevamos a cabo con ayuda del cuerpo, de los sentidos y de la mente. Esta información ha de dársele al niño con una gran sinceridad antes de que empiecen a desarrollar el instinto sexual. Por eso la necesidad que hay de dar esta educación desde los 7 años hasta los 16 cuando todavía no se puede abusar de las energías vitales del cuerpo con el sexo.

Y si esto sucede el vehículo se quema, se queda desvalorizado. Y, una vez que se le necesita de verdad para utilizarlo, nos damos cuenta de que está lleno de enfermedades. Por eso, la necesidad de dar una educación adecuada en lo que se refiere al sexo. Y la necesidad de tomar el alimento adecuado, es importante igualmente y ha de ser dejado muy claramente.

Mucha gente no sabe cuáles son las consecuencias de lo que se come. Dentro de nosotros tenemos un gran laboratorio químico y todo lo que se comemos

irresponsablemente ha de ser neutralizado con gran esfuerzo por los devas del hígado. Una vez que el hígado ha sido afectado, entonces todo el sistema está afectado.

El niño ha de aprender cuál es el efecto del alcohol sobre el cuerpo y sobre el cerebro, sobre el hígado y el cerebro, y qué alimentos destruyen el sistema y qué alimentos lo destruyen. Pregunto si algún joven sería capaz de poner agua en el depósito de su moto o aceite de sésamo, por ejemplo. ¿Por qué debería poner sólo gasolina?

Preguntas de ese tipo tenéis que hacer a los niños, para que comprendan que, igual que una moto necesita de gasolina simplemente, y si ponemos una sustancia innecesaria hace que la moto se estropee, de la misma manera hay alimentos que energizan al cuerpo y hay otros alimentos que hay que eludir estrictamente porque no nos ayudan a mantener el cuerpo.

Si, por ejemplo, le decimos a este joven que al poner agua en el motor de la moto, toda la moto se estropea, lo entenderá mucho mejor. De esta manera hemos de informarle acerca de la importancia que tiene la pureza de alimento. Lo primero que hay que hacerle comprender es que sepa cuál es la comida adecuada y la comida que no le conviene según su propia constitución.

Y luego, dentro de esa comida que le viene bien, ha de saber a qué horas ha de comer y en qué lugares ha de comer. Uno no puede ir por la calle comiendo un trozo de pan, por ejemplo, porque si es así, además del pan nos estaremos comiendo muchas más cosas que hay por la calle.

La civilización ha perdido cosas de estas que son esenciales. También los niños han de saber el grado de tranquilidad mental con el que se ha de comer, de la misma manera, acerca de las bebidas. La importancia que tienen la leche y la miel, agua, y la consecuencia de las coca-colas. Ha de saber esas cosas porque si no, como un tonel de agua, se llena con cualquier cosa, con todo lo que encuentra; y luego, más tarde, cuando tiene una enfermedad incurable, no tiene la menor idea de que este comportamiento suyo anterior es lo que le ha llevado a ese punto. Así es que uno tiene que llevar a cabo un equilibrio en lo que se refiere a las comidas y las bebidas.

Los jóvenes han de saber también la importancia que tiene la columna vertebral. Cómo la elasticidad, la plasticidad de esta columna es lo que nos hace mantener, gozar siempre de buena salud. Hemos de enseñarle que no es simplemente un trozo de calcio, sino que es un báculo de poder y que todas las energías del cuerpo que suben y bajan, se mueven por ese báculo.

Y el equilibrio de la materia, del agua, del fuego, del aire, tienen su secreto en la columna vertebral y por eso la necesidad de mantenerla elástica y plástica. Si la mantenemos elástica y práctica, la vitalidad se aumenta, y rechaza cualquier posibilidad de enfermedad que le pueda llevar al cuerpo humano. Por eso se considera que las asanas son muy importantes.

De la misma manera, ha de saber qué sentido tiene lo que hablamos, y la utilidad que tiene el sonido. Hay sonidos que son constructivos, y otros que son destructivos. Si en la habitación tenemos grandes sonidos desordenados, en cuestión de 10 o 15 minutos, toda

nuestra energía se disipa. Si seguimos o tenemos un ritmo en ese sonido, en el sonido las energías se pueden volver a reconstruir.

El sonido puede construir y destruir, tal es el poder del sonido. El ser humano es el único ser del planeta al que se le ha dado el habla y tiene una gran responsabilidad. Cuando hablamos cosas constructivas, esto no solamente construye energías afuera, sino que además reconstruye a la persona que está hablando. Esto es toda una ciencia, la del sonido.

Si le decimos a un niño que no ha de decir cosas malas, no entiende demasiado lo que quiere decir esto. Pero si le decimos el hablar de manera constructiva o destructiva tiene consecuencias en él, el niño actual, eso lo entiende mejor. Hemos también de hacer una costumbre y mantenernos en silencio una vez por lo menos durante el día o unas cuantas horas durante la semana.

Una vez a la semana o una vez al mes, los padres y los niños pueden ir afuera, al campo, y durante unas cuantas horas experimentar estar en silencio. Ponerlo como un juego, por ejemplo, decíles a los niños vamos a ver quién aguanta más a estar callado sin decir una palabra. Entonces el niño se dará cuenta de las ansias que le entra de hablar pero sabe que no puede hablar. Y sólo más tarde les preguntaremos *¿qué te ha parecido eso del silencio?* Entonces el niño nos dirá claramente *pues me han venido muchos pensamientos que me daban ganas de hablar, pero como estábamos jugando a este juego de silencio, pues no podía hablar.*

Luego, entonces les podemos dar un juego para ver si pueden mantener en silencio el pensamiento y el niño cuando lo pruebe nos dirá *no, papá, no es posible eso*. Entonces, preguntándole por qué no es posible y cosas así, uno ha de ser creativo con ellos.

Si le decimos *¿por qué no te es posible?* te dirá *no, no hay por qué, sencillamente no es posible esto*, es decir, que los pensamientos le siguen llegando, aunque él no quiera pensar. Ese es de hecho nuestro problema, el de todos. No es que queramos pensar, sino que los pensamientos nos van viniendo. Entonces le podemos hacer comprender al niño que los pensamientos vienen por sí mismos, que no somos nosotros los que piensan.

Y luego se le puede preguntar para saber qué tipo de pensamientos recibe en el periodo en el que está callado vocalmente y luego los puede escribir en el papel. Porque el tipo y la forma de pensamiento nos dirá qué manera de trabajo tiene esa persona, ese sistema humano. Todo esto requiere o necesita que los padres den tiempo suficiente a los niños.

Es decir, hemos de tener un compromiso con ciertas cosas en nuestra vida si queremos desarrollarnos en todos los puntos, en todos los aspectos de la vida. Si llevamos a cabo un desarrollo proporcional de todos los aspectos de la vida, entonces es hermoso. Pero si uno crece de manera desmedida en un determinado aspecto y en otro crecemos de una manera normal, entonces la vida no es tan hermosa ni tan llena de esplendor.

Imaginaros a una flor que tuviera uno o dos pétalos enormes y uno o dos pétalos pequeñitos, no es una flor bonita para mirar. Incluso si se tratara de una flor pequeñita con pétalos pequeñitos, si todos los pétalos son proporcionales, entonces la flor es bonita.

Se considera que hemos aprobado un examen cuando hemos sacado una nota media en todas las fichas, en todas las materias. Entonces, si sacamos el 90% de aprobado en una materia y tenemos 10% en otras materias, entonces no aprobamos, sino que se nos pide que trabajemos esas asignaturas en las que tenemos solamente aprobado un 10% antes de que podamos pasar al curso siguiente.

Pues la vida es también como una flor que tiene muchos pétalos y tenemos que desarrollar todos los pétalos. Si esta vez trabajamos solamente para aumentar unos cuantos pétalos e ignorar los restantes, en la próxima vida tendremos que dar atención especial a estos pétalos que ahora hemos ignorado.

Sabéis, las escrituras sagradas nos dicen que hay gente que desarrolla unos cuantos pétalos en el loto del corazón sin desarrollar los pétalos del plexo solar, del *svadhishtana* o de *muladhara*, lo cual quiere decir que tienen un desarrollo irregular. Son brillantes en un aspecto de la vida y casi estúpidos en otros aspectos. Una vida así no es una vida completa.

La vida completa es aquella en la que se han desarrollado todos los aspectos de manera proporcional. Así es como hemos de hacerles entender a los niños y además los padres han de comprenderlo también esto, porque si los padres dejan de lado a los niños en aras de su propia carrera o de su actividad social, quiere decir que están ignorando un aspecto de la vida. Y en las últimas partes de la vida de estos padres, ese aspecto les empezará a causar dolor.

A menos que estemos preparados para trabajar con niños, no deberíamos casarnos, a menos que tengamos una estabilidad buena en la vida económica, y a menos que tengamos la impresión de que podemos dar algo de tiempo a nuestra familia, no es lógico casarse y tener hijos. Porque una vez que se han tenido los hijos, uno no puede decir *que no tengo tiempo*. Porque si no tenemos tiempo para los niños, mejor hubiera sido no tenerlos. Tener hijos y después decir que no tenemos tiempo es ilógico. Así es que en ningún aspecto de la vida hemos de perder el sentido común.

De esta manera, cuando empezamos a trabajar con nosotros, y luego con los niños, cuando los niños cumplen los 14 o 15 años, empiezan a tener su propia manera de ver cómo está hecho su organismo, y esa es la edad en la cual están expuestos a la vida. Porque a esa edad es cuando empiezan a estudiar o a aprender lo necesario para defenderse luego en la vida y ser útiles a la sociedad. Pero si cuando están a punto de dar fruto, se produce una enfermedad, el mismo árbol de la vida se destruye. El árbol está a punto de florecer y mediante esa floración da la fruta.

La edad entre 14 y 21 años es la edad de florecimiento, es decir, que los niños se empiezan a abrir al mundo exterior y han de tener un fondo suficiente para abrirse de manera adecuada. Porque si no, esta flor en vez de desplegarse se quedará destruida y, luego después, no puede florecer, y el árbol de la vida no da frutos; quiere decir que las acciones de ese niño no serán útiles para la sociedad.

Una persona siempre y cuando sea útil para la sociedad, es automáticamente útil para sí mismo y, para empezar, para hacer que sea útil a sí mismo, se necesita este tipo de educación, ha de aprender lo que es, ha de saber quién es y cuáles son los componentes de su cuerpo y de cómo estos componentes del cuerpo funcionan de manera adecuada, si

observa un modelo de conducta apropiado, y también ha de saber cuáles son las consecuencias si no observa ese modelo de conducta adecuado.

Ha de ser informado de esto completamente. Informar quiere decir que ha de haber una formación dentro, *in-formación*. Normalmente solemos creer que información es algo que coleccionamos del exterior, pero esa colección que hacemos ha de tener un resultado en el ser interior. Si no, todos los libros se quedarán en la estantería, pero no en nosotros.

Así es que la información ha de conducir a la formación interna. Y en este sentido, los padres tienen una gran responsabilidad. Y la escuela que se propone lleva también mucha responsabilidad, porque para hablar a los niños hay una lengua. Y hemos de ponernos a su nivel y hablarles, y sólo así las cosas funcionan.

No hemos de enseñarles filosofía, lo cual, en seguida, por un oído les entra y por otro les sale, sino que hemos de ponernos a su nivel y hablar, por ejemplo, de qué es lo que pasa si comen helado. Tomar helado no es malo, pero sí ha de saber cuáles son las consecuencias de comer un helado en términos de calorías, en términos de glucosa y qué cantidad de esos componentes necesita el cuerpo humano a diario.

Saber que necesita calcio, hidratos de carbono, proteínas... y si ha tomado helado pues ya uno de esos componentes ya los tiene, entonces ahora tiene que comer otro tipo de comida para completar.

Cuando trabajamos con ellos con los colores, podemos ver qué colores les gustan. Démosles colores y trabajemos con ellos. Y según con los colores y con los modelos que elijan, podemos entender cómo son los niños, siempre y cuando sepamos cuáles son las cualidades de los colores. Así es que la escuela para niños es más una escuela para padres también.

Les podemos dar formas geométricas como triángulos, cubos, bolas para que jueguen. Para que cuando miren a esas formas perfectas, se produzca una información en ellos mientras están jugando con esas formas. Por eso nos dan bolas para que juguemos. Jugar con la pelota surgió de esta manera, porque una bola o una esfera, es una figura completa.

Otra figura completa es el cubo. Todo lo que es posible con la esfera es posible con el cubo. Y un cubo está formado por seis pirámides y si esas seis pirámides se unen en su ápice forman un cubo con 24 ángulos rectos y con seis lados. Todos sabemos lo que es un cubo, los vemos, pero no sabemos cómo están formados, de qué consisten. El cubo es una creación completa igual que un globo o una esfera.

Así es que no es necesario que les demos a los niños la sabiduría pitagórica respecto al cubo y a la esfera, basta con que les demos seis pirámides y les digamos que hagan un cubo o darles los materiales con los que tienen que construir una pirámide y hacerles que dibujen triángulos y círculos sin necesidad de compás ni de escuadra, porque la manera que tengan de hacer un círculo o un triángulo nos dirá muchas cosas acerca de ellos, cómo son. Si los dibujamos nosotros mismos, también podremos saber muchas cosas de nosotros mismos.

Si el niño nos dice *bueno, ahora dibuja tú que yo voy a ver cómo lo haces*, a lo mejor le tendremos que decir *mañana, mañana*. Hay muchísimas maneras de trabajar con los niños

y tenemos que ir las cogiendo e introducirlas en la escuela. Los primeros siete años es todo un experimento, a lo largo de los cuales habremos ganado experiencia suficiente.

Y si tenemos siempre una actitud continua y sincera, la escuela llegará a ser una cosa muy útil a la sociedad. También hemos de contarles a los niños historias pequeñas, historias cortas que los inspiren a la acción correcta. Hay muchas historias en la Biblia que hemos de sacar y dárselas, contárselas. Todos los diversos sistemas del mundo tienen muchas historias.

Está la historia de la moneda de oro en la Biblia y que, por ejemplo, ¿qué es lo que nos enseña? Nos enseña que un maestro dio a tres sirvientes una moneda de oro a cada uno y les dijo: *me tengo que ir porque me han dicho que vaya a ser el rey de aquella tierra, porque me habéis servido tan lealmente os doy una moneda de oro a cada uno*, diciéndoles: *un día volveré y miraré a ver qué habéis hecho con esa moneda*.

Y cuando al cabo del tiempo este rey vuelve, uno de estos sirvientes había hecho ya doce monedas, habiendo utilizado esa moneda primera que tenía en la sociedad. Otro tenía tres monedas. Y otro no hizo nada con ella, la enterró y cuando volvió el rey se la volvió a dar. Y el rey estaba contento con aquel que había multiplicado la moneda inicial en doce más y le dijo: *Lo que has sido capaz de mejorar o de multiplicar lo que te he dado, en lugar de destrozarlo o destruirlo*.

De la misma manera todo lo que se nos ha dado hemos de ser capaces de multiplicarlo. Cuando se nos ha dado algo y somos capaces de hacer algo más de ello, desarrollarlo, entonces seremos aceptados por el rey del reino y se nos darán otras responsabilidades mayores.

Así es como todos estos seres que están en la pared, se les han dado cada vez más responsabilidades mayores. Porque es la capacidad que tengamos de sentirnos responsables y desarrollar algo, lo que nos hace crecer. Si nos dan algo y lo estropeamos, no nos lo vuelven a dar.

Suponed que me dieran una filmadora o un casete, un magnetófono para que lo use durante dos días y lo estropeo. Y luego cuando vuelva una segunda vez a pedirlos lo mismo, una filmadora o un magnetófono, no me la daréis. De la misma manera nos han dado el cuerpo que tenemos, pero si no sabemos cómo utilizarlo debidamente en beneficio de los demás, nadie tiene la obligación de dárnoslo de nuevo.

Así es como esta historia de la moneda de oro nos enseña. A todos nos han enseñado la frase que dijo Cristo de: *ama a tu semejante*, pero, ¿quién es el semejante o el vecino? ¿Es el que tenemos a la derecha, el que vive en el piso de la derecha o el de la izquierda? Esa pregunta se la preguntaron a Cristo, porque había una persona que tenía mucho sentido común y entonces le preguntó al Maestro: *Maestro ¿quién es el vecino? ¿quién es el prójimo?*

Entonces el Maestro le contó la historia del buen samaritano, creo que todos lo sabéis. En la historia del buen samaritano, un hombre rescata a un extranjero. Había una persona que tenía una enfermedad y un día caminando, se quedó tirado en el camino, y pasó por allí un hombre rico, se le quedó mirando y se fue. Luego pasó un sacerdote, le dio la

bendición y se fue. Y también un sacerdote, en nombre de Dios, dijo unas cuantas cosas bonitas y se fue.

Luego pasó una persona mayor montada sobre un caballo, se bajó y confortando al que estaba sufriendo allí, le quitó el malestar que tenía y hace todo lo necesario por él. Y una vez que se aseguró de que se le había pasado el daño que sufría y el dolor, haciendo todo lo necesario para eso, vuelve a montarse en el caballo y se va.

Esta historia nos la dio Cristo, pero ¿qué conclusión hemos de sacar de esta historia? La conclusión es que nuestro prójimo es todo aquel que está en aflicción. El que está afligido o tiene dolor, o sufre incomodidad, tiene que ser ayudado en todo momento. Confortar a aquellos que viven ya en confort, que tienen ya comodidad, que están bien, es una pérdida de tiempo.

Dos personas que están, que viene bien, se empiezan a confortar mutuamente, esto es lo que suele pasar en la sociedad. Pero el que tiene confort no suele tener compasión por el que no la tiene. Así es que el prójimo es aquel que necesita ser confortado. *Ama a tu prójimo* quiere decir amar a tu vecino de casa, para nosotros, llevarnos bien con el vecino de casa, amarlo para que no tengamos problemas con él. Este tipo de historias, hemos de volver a leerlas ahora y leérselas a los niños explicándoles estos conceptos.

El Maestro más grande en los tiempos actuales es Jesús, el Cristo. Cuando se le pedía la sabiduría daba siempre una historia, una parábola, en lugar de darnos la sabiduría abstracta, porque es más fácil recordar la sabiduría mediante una historia, y se hace más fácil que podamos comunicar la sabiduría a los niños mediante estas historias o parábolas. Y hay tantísimas historias como esta en la Biblia, que encierran un mensaje para el ser humano. Pues necesitamos hacer una recopilación de estas historias y contárselas a los niños. Primero hemos de contarles las historias del Nuevo Testamento, luego podemos pensar en las historias de Buddha.

Os diría que es una especie de espejismo el pensar siempre en gente de fuera o en cosas de fuera, cuando estamos olvidando las cosas de nuestra propia cultura. Porque el hecho de que hayamos nacido unos en Oriente y otros en Occidente no es por acaso, ni por accidente.

Y tampoco es por accidente que Jesús, el Cristo diera su enseñanza en Occidente. La capacidad o la conveniencia de las cosas se llega a comprender si tenemos un entendimiento mayor. No he de ir por ahí presumiendo de en qué consiste Buddha o el sistema mexicano sin saber bien lo que quiere decir Cristo, lo que es Cristo.

Si yo he nacido en India tengo que saber primero en qué consiste el sistema hindú antes que pasar a saber el sistema budista o el sistema cristiano. De la misma manera, nosotros que hemos nacido en una tradición cristiana, antes de empezar a saber en qué consiste Buddha o el sistema hindú, hemos de saber nuestro sistema cristiano, en qué consiste.

Para hacer una religión mundial, global, no tenemos que dejar por ello de ser españoles o indios. Primero tenemos que ser un catalán auténtico, luego español, luego europeo, y luego mundial. Pero si empezamos por el cielo nos caemos, hemos de empezar por el suelo donde estamos.

No os creáis a los profesores que os digan que dejéis el nacionalismo en aras del internacionalismo. Y no creáis en los profesores que os digan que tenéis que abandonar la cristiandad, el cristianismo, para hacernos espirituales. Porque hay un gran espejismo para abrazar al aire y no podemos meter el aire en nuestra bolsa. Y aunque lo podamos hacer, eso no nos sirve de nada cuando tenemos hambre.

Así es que el desarrollo sea gradual y natural, porque siendo buenos catalanes, podemos ser buenos españoles y luego podemos ser también buenos europeos, y luego colaborar para el bien del Globo. Esa es una manera de afrontar las cosas práctica.

La naturaleza nos ha traído a nacer a un sitio en el que la tradición es la cristiana, lo que quiere decir que uno ha de ser primero un buen cristiano, sabiendo entender correctamente a Cristo. Porque si una vez entendemos bien, correctamente, las enseñanzas de Cristo y a Cristo mismo, y si en esa misma vida estudiamos el budismo, el hinduismo o cualquier otro “-ismo”, entenderemos claramente que toda esta Sabiduría es la misma.

Así es que sin entender las enseñanzas de Cristo y sin entender a Cristo, si pensamos en el Dios que no tiene forma, que no tiene nombre y que no se puede hablar de él, no podemos entender nada. Porque ese Dios sin nombre, sin forma e impronunciable, se pronunció, habló y tomó la forma de Cristo. Si podemos entender a Cristo, podremos saber cómo es la palabra cada vez que se manifiesta en carne y hueso.

Esto es lo principal para nosotros. Hemos de entender de nuevo a Cristo y a sus enseñanzas y, después, dárselo a los niños. Y sólo luego enseñarles como otros maestros dieron la misma Sabiduría. Entonces los niños entenderán fácilmente como los profesores, los maestros van viviendo, pero siempre enseñan la misma Sabiduría.

Así es como paso a paso podremos caminar hacia la Humanidad Una. Y cuando decimos la Humanidad Una, nuestra mujer e hijos no están excluidos de ella. Hay algunos que excluyen a su familia, a sus padres, a sus familiares, en nombre de la humanidad total, pero eso es como empezar la casa por el tejado, hacer el techo sin poner las paredes. Uno puede tener el espejismo de que está haciendo el tejado en el séptimo piso, pero -dice- hacer un tejado, un techo en el séptimo piso (...)

Así es que seamos prácticos y aprendamos las historias de Cristo y démoselas a los niños para que no tengan una mente estrecha. Entonces, después, les enseñamos las enseñanzas de Buddha o de otros Maestros. De esta manera hemos de hacerles comprender las cosas bien, y así hay tantísimas cosas que necesitamos aprender y luego enseñarlas.

Pero entendamos que la Educación consiste en aquello que le hace al hombre ser más humano, sea espiritual, sea dogmático o material, o cualquier otro culto, cualquier otro método que uno siga, todo ha de conducir a que el hombre sea más humano. Y eso es Educación.

Porque si no nos hacemos humanos y nos hacemos cada vez más monstruosos, lo que está pasando ya hoy día, quiere decir, que estamos yendo por el camino equivocado en cuanto a lo que Educación se refiere. Y somos dependientes totales de las cosas materiales

que podamos conseguir. Y todo lo que creemos está en el sistema comercial y no en el sistema humano.

Creemos más en nuestra propiedad y seguridad, pero no nos sentimos seguros con los seres humanos. Solemos tener mucha desconfianza y miedo de los seres humanos. Tenemos menos confianza en el ser humano, que la confianza que tenemos en lo comercial. El negocio es, consiste en: te hago algo bueno para que tú me des algo a cambio. Pero si hago algo con la esperanza de que me vas a dar algo a cambio, eso es lo que se llama comercio. Te vendo unos bienes a ti y tú me vendes otras mercancías a mí, y ambos estamos contentos. Y para que podamos estar felices necesitamos de cosas materiales. Pero hay otra manera de hacerlo que es lo que nos han demostrado los Maestros.

Ellos hicieron cosas buenas. Debido a su compasión absoluta por la humanidad, sin esperar ninguna cosa a cambio de nosotros. Así es que si hacemos lo que creemos que es bueno, sin esperar nada a cambio, empezamos a ser humanos. Si no, nos metemos y nos quedamos solo en el sistema comercial.

Uno se tiene que transformar del sistema comercial al sistema humano y la Educación es el medio adecuado para hacer del hombre un ser más humano. Por eso, el objetivo primero y más importante de la Educación es hacer que el hombre se entienda a sí mismo y hacer que entienda también a los demás. Entender a los demás como parte de la misma humanidad a la que él también pertenece.

Si alcanzamos estos dos objetivos, el medio que se ha adoptado se llama entonces Educación. Pero si no se han alcanzado estos dos objetivos, y tenemos muchas instituciones para educar, serán solo nombres, pero no instituciones reales de enseñanza. Cuando entramos en un trabajo tan sagrado como la educación, hemos de entender en breve, así las cosas.

Hemos de acercarnos con gran preparación a ella. No hemos de estar muy impacientes por fundar la escuela. Pero hemos de ser claros en el método a seguir. Y todos han de poner algo para hacer que esa escuela surja, para empezar de una manera humilde.

Nosotros en India tenemos una actividad de este tipo y llevamos, organizamos, 10 escuelas de este tipo. Y durante los 12 primeros años fue un buen experimento. Y ahora, al cabo de los 12 años, nos estamos dando cuenta de que los resultados se empiezan a ver de alguna manera. Porque también los que se encargan de tener responsabilidad necesitan crecer en conocimiento.

Así es que tiene que haber mucho trabajo de base. Cuanto más grande es la base, más grande puede ser el edificio que se construye encima. Si queremos hacer un edificio de 24 pisos, hemos de cavar lo suficiente en el suelo para que dure más. Hacer una cabaña no necesita hacer una base tan fuerte, tan honda, sino que lleva menos tiempo.

Hemos de trabajarlo primero con nuestra ideación, humildemente, y después llevarlo a cabo con humildad, fundarla con humildad. No estamos opuestos ni nos enfrentamos al sistema actual y puesto que no nos oponemos al sistema presente o actual, lo podemos llamar escuela de fin de semana o escuela de verano.

Y habrá muchos padres que quieran que sus hijos se eduquen y crezcan de esta manera constructiva. Entonces trabajamos con ellos y cuando se pongan ellos mismos como ejemplos en la sociedad, entonces, cuando sean buenos ejemplos en la sociedad, la sociedad misma apoyará, dará una buena respuesta hacia esa escuela.

Aprendemos con el primer curso, el primer año, con la primera promoción 7 × 7 años. Sí, trabajando de los 7 a los 16 años quiere decir que estamos trabajando con los niños durante nueve años, con la primera promoción. Así que cuando el niño cumple los 16 años y se encuentra que es lo suficientemente bueno, entonces los padres ven la necesidad de crear este esquema de trabajo en forma de escuela de otras maneras o más nuevas.

Y entonces luego podemos concebir una escuela en la que enseñemos la educación corriente normal, oficial, y este tipo de educación al mismo tiempo. De momento es una escuela de vacaciones que funciona durante los fines de semana. Este es y ha de ser un inicio humilde. Y todos nosotros podemos colaborar con algo a este trabajo sagrado. Que cada uno vea dónde encaja mejor en este tipo de trabajo y colabore en ello.

Coleccionar el necesario material referente a cada uno de los temas que se han mencionado. Podemos leer los 12 temas y ver en qué podemos, en cuál de ellos podemos contribuir de alguna manera para que el material de estudio se complete poco a poco, gradualmente.

Os puedo contar un incidente que pasó en India. Una vez viajaba, estaba viajando en primera clase en un tren indio, que solo personas extremadamente ricas pueden viajar. Y la persona que estaba sentada a mi lado, enfrente de mí, me llevaba ya mirando una hora. En India, los viajes suelen ser de 12, 13, 14 horas, porque de norte a sur lleva 36 horas cruzar India.

Así es que una hora de viaje no es mucho, ¿no? Y al cabo de una hora me preguntó: *Bueno, de hecho, ¿qué es lo que haces tú en la vida? ¿qué es lo que hace usted en la vida?* Le dije que era un consejero financiero que doy consejo en leyes de negocios. Pero esa persona me decía: *no, no, hay algo más.*

Entonces yo le dije *estoy también aprendiendo cómo trabajar con la gente.* Entonces me dijo *¿qué clase de gente?* Y yo le dije *mi propia gente.* Y él me preguntó *¿quién es tu propia gente?* Le dije *mi mujer, mis hijos* y le dije: *y tengo una gran familia, que son mis hermanos y hermanas y sus familias, amigos y sus familias; y con todas estas familias son con las que estoy aprendiendo a trabajar.*

Y él me respondió *cuando es ya difícil trabajar con una sola familia, ¿cómo puedes trabajar con tantas familias?* Y entonces le dije: *Como prioridad primera, trabajé con mi propia familia. Mantengo siempre una buena comunicación con mi mujer e hijos, siempre, nos entendemos bien. Y por mi parte, les comunico completamente todo a ellos.*

Y él me decía *bueno, sabes, en estos días ya los niños no escuchan.* Y yo le dije: *Pero hay una manera de hacerles que escuchan. Los que dicen que los niños no escuchan -le dije-, no son sinceros.* Entonces se quedó callado por un momento, porque yo había entendido cuál era su problema.

Entonces yo le dije *Creo que tus hijos no te escuchan y ese es tu problema, ese debe ser tu problema.* Y él me dijo *sí, ese es mi problema, sí, los niños no se preocupan de mí y no me escuchan.* Y yo le dije *¿sabes por qué?* Y él dijo *bueno, es así en todos lados.*

Y yo le dije: *No digas que es así en todos lados, eso te pasa a ti, es contigo, tiene que ver contigo. Hay también niños que escuchan a los mayores. Pero si tus hijos no te escuchan, tienes que mirar a ver por qué es.* Entonces él me preguntó *¿por qué crees que es?*

Normalmente, los hombres de negocios muy ricos suelen ser un poco agresivos y él intentaba ser agresivo conmigo. Y entonces le pregunté *¿cuánto tiempo empleas a diario para estar con tus hijos?*

Y él dijo: *¿cómo dices?* Le volví a preguntar: *¿Cuánto tiempo pasas con tus hijos a diario? Aparte del tiempo que los llevas a partys, a cosas, reuniones sociales y de prestigio, y aparte de cuando van al cine; y aparte de presumir de ellos para tus cosas sociales o para tus negocios. Aparte de eso, ¿cuánto tiempo pasas con ellos?*

Porque para los hombres de negocios todo es negocio y si pueden hacer buen negocio, se llevan a la mujer con ellos. Porque si va con la mujer puede visitar mejor a la persona en la otra casa y establecer mejores relaciones. Muchos de los negocios se hacen en mesas y reuniones de comer más que en las oficinas.

Y cuando nos encontramos con una persona muy importante y llevamos a nuestra mujer al lado, es más fácil cuando nuestra mujer nos acompaña, porque también la otra persona lleva con él a su mujer. Y entonces, hay un intercambio de ideas, de puntos de vista, a otro nivel, no únicamente a nivel de negocio. Lo cual hace que la cosa sea más íntima.

Y cuando hay un nivel íntimo de comunicación, el negocio se puede desarrollar o llevar a cabo mejor. Bueno, pues incluso eso es un negocio. Así es como mucha gente hace uso de su familia para los negocios. Los clubs sociales como esos clubs, el *Rotary* o el *Lyons* o el de *Dinners*, o el de la mesa redonda *Round Table*.

Hay muchas organizaciones a las cuales los hombres de negocios consideran como cosas muy importantes, donde pueden llevar a cabo sus contactos y donde se desarrollan o crecen los negocios. Entonces le dije: *Excepto para con estos fines, ¿ha habido alguna vez en que te relaciones con tus hijos como padre?* Y después de una pausa me dijo *creo que no les he dado mucho tiempo.*

Entonces le dije: *Ahí reside la respuesta a tu problema, que nunca te has relacionado con ellos y no conocen a su padre. Saben que hay un cabeza de familia en casa y que la casa se organiza según lo que él quiere, pero no te conocen a ti, ni saben tus capacidades, ni saben cómo entiendes tú la vida, y no saben nada de ti. Y has construido un muro entre ellos y tú. Y hoy de golpe, ahora de golpe, quieres que se pongan a escucharte. Pero ¿cómo puede ser eso posible?*

Entonces me dijo: *Lo que me estás diciendo tiene mucho sentido común. Dime un método por el cual yo pueda desarrollar mejor la comunicación con mis niños, con mis hijos.*

